

Al-Qanniš

TALLER DE ARQUEOLOGIA DE ALCANIZ

القانيش

3-4

1995



EL CASTILLO DE  
ALCAÑIZ

José Antonio Benavente Serrano  
coordinador

## ÍNDICE

Introducción .....	7
<b>ARQUEOLOGÍA</b>	
José Antonio BENAVENTE SERRANO, <i>Memoria de las excavaciones arqueológicas del ala oeste del castillo de Alcañiz. Campaña de 1986</i> .....	13
M <sup>a</sup> Ángeles de la TORRE RUIZ, Luis SERRANO ENDOLZ y Arturo MORALES MUÑIZ, <i>La fauna de mamíferos recuperados en el yacimiento del castillo de los calatravos, Alcañiz (Teruel)</i> .....	65
María Isabel ÁLVARO ZAMORA, <i>La cerámica decorada del castillo de Alcañiz</i> .....	91
María Esperanza ORTIZ PALOMAR y Juan Ángel PAZ PERALTA, <i>La cerámica gris del castillo de los calatravos (Alcañiz, Teruel)</i> .....	153
José Antonio BENAVENTE SERRANO, Esther ARCHE, Fco. Javier NAVARRO y José SERRATE, <i>La cerámica común del castillo de Alcañiz</i> .....	169
Miguel Ángel ZAPATER BASELGA, <i>Pequeños objetos de piedra, hueso y vidrio del castillo de Alcañiz</i> .....	217
Gonzalo M. BORRÁS, <i>Restos arquitectónicos del castillo de Alcañiz</i> .....	221
Luis SORANDO MUZAS, <i>Fragments metálicos de un morrión de fusilero del Rgto. de Milicias Provinciales de Burgos n.º 4 (1828-1841)</i> .....	225
<b>HISTORIA</b>	
José Antonio BENAVENTE SERRANO y Carmelo LASA GRACIA, <i>Alcañiz en época islámica</i> .....	231
Carlos LALIENA CORBERA, <i>El castillo de Alcañiz en la Edad Media</i> .....	269
Eliseo SERRANO MARTÍN, <i>Notas sobre las reparaciones del castillo de Alcañiz durante la Edad Moderna</i> .....	283
Luis SORANDO MUZAS, <i>El castillo de Alcañiz durante la guerra de Independencia (1808-1814)</i> .....	293
<b>ARQUITECTURA</b>	
Miguel A. LAGUÉNS GONZÁLEZ, <i>Evolución urbana en Alcañiz</i> .....	301
Francisco Javier JIMÉNEZ ZORZO, Ignacio MARTÍNEZ BUENAGA, José Antonio MARTÍNEZ PRADES y Jesús Miguel RUBIO SAMPER, <i>El castillo medieval de Alcañiz: Arquitectura y Glyptografía</i> .....	347
<b>ARTE</b>	
Jordi ROVIRA i PORT y Angels CASANOVAS i ROMEU, <i>El complejo pictórico del castillo de Alcañiz</i> .....	369
Rosalía CALVO ESTEBAN, Ángel HERNANDEZ MERLO, M <sup>a</sup> Luisa MIÑANA RODRIGO, Fernando SARRIÁ ABADÍA y Raquel SERRANO GRACIA, <i>El sepulcro de Juan de Lanuza, virrey de Aragón en la iglesia del castillo de Alcañiz</i> .....	427

# **HISTORIA**

---

# Alcañiz en época islámica

José Antonio Benavente Serrano  
Carmelo Lasa Gracia

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se incluye en esta obra debido a la directa relación que existe entre el poblamiento de este sector del Bajo Aragón en época musulmana y la construcción del castillo de Alcañiz. Como es sabido, el actual castillo de Alcañiz tiene su origen en la reconquista de toda esta zona, en líneas generales entre 1119 y 1157. Existen, no obstante, algunos problemas cuya solución está todavía lejos de alcanzarse, mientras no se realicen excavaciones arqueológicas o hallazgos que puedan ser de utilidad para conocer con precisión el desarrollo de esta fase tan poco conocida de nuestra historia.

No debemos olvidar que todo este sector del Valle del Ebro estuvo bajo dominio musulmán durante poco más de cuatro siglos, sobre los cuales apenas existen fuentes escritas y muy escasos hallazgos materiales.

Con este trabajo pretendemos dar a conocer de forma exhaustiva tanto las referencias documentales, que con cierta seguridad pueden relacionarse con Alcañiz, como una relación detallada de los hallazgos de materiales arqueológicos hasta ahora conocidos atribuibles a época islámica, hallados en el entorno de nuestra ciudad.

Debemos agradecer especialmente los datos sobre toponimia y documentación que amablemente nos ha cedido el profesor Juan Souto, procedentes de su tesis doctoral inédita<sup>1</sup>. Asimismo, agradecemos todas las facilidades proporcionadas por Jesús Herrero, Sres. Blasco Escudero y la comunidad de los P.P. Escolapios de Alcañiz, para el estudio de los diferentes materiales arqueológicos depositados en sus respectivas colecciones.

## HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES

Son muy escasas, y en algunas ocasiones erróneas, las noticias que sobre Alcañiz en época islámica se han publicado. La tradición, que en cuanto a ubicación geográfica se refiere compar-timos, sitúa el poblado musulmán en el cerro hoy conocido como Alcañiz el Viejo.

Las primeras referencias de interés relativas a esta ocupación musulmana de Alcañiz el Viejo que conocemos proceden del siempre útil diccionario de P. Madoz<sup>2</sup>. En el apartado referente a la historia de Alcañiz se describen ciertos conflictos entre musulmanes acaecidos supuestamente junto a Alcañiz el Viejo hacia el año 856. La autenticidad de estas noticias carecen de fundamento, aunque fueron posteriormente repetidas por otros investigadores y eruditos en obras de carácter

---

1. J.A. SOUTO, *Fortificaciones islámicas en la Marca Superior de al-Andalus: período Omeya. Testimonios de las fuentes escritas en lengua árabe*, Zaragoza, 1986.

2. P. MADDOZ, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, 1845, p. 416.

general o local. Señalaremos en este sentido las menciones realizadas posteriormente por J. M.<sup>3</sup> Quadrado en 1886<sup>3</sup> y por los eruditos alcañizanos N. Sancho en 1860<sup>4</sup> y E.J. Taboada en 1898<sup>5</sup>.

Mayor interés tienen los resultados de las investigaciones realizadas por mosén Vicente Bardavíu en las primeras décadas de nuestro siglo sobre la arqueología de Alcañiz. En relación con la época que nos ocupa, Bardavíu señaló en 1925 muy brevemente que "los vestigios de industria hispanocristiana y árabe son muy escasos y sólo se señalan en las estaciones de Alcañiz el Viejo, en la Masía de Pallás y en el Cabezo del Moro"<sup>6</sup>.

La ocupación musulmana de Alcañiz el Viejo no ofrece dudas, habiendo sido confirmada arqueológicamente por el propio Bardavíu pocos años después<sup>7</sup>. La entidad de los restos aparecidos en las excavaciones practicadas en dicho yacimiento induce a pensar que quizás se tratara del principal centro de población de toda esta zona. Sobre las estructuras y materiales encontrados en dichas excavaciones hablaremos más adelante, en los apartados correspondientes a estos aspectos.

En el Cabezo del Moro, excavado también por Bardavíu en 1927, no se encontraron estructuras o materiales de época islámica, no habiendo aparecido tampoco en posteriores prospecciones<sup>8</sup>. Parece probable que la atribución musulmana realizada en un primer momento por Bardavíu sobre el yacimiento obedezca a motivos exclusivamente toponímicos.

En relación con la Masía de Pallás señalaremos que desconocemos, por el momento, su ubicación exacta, si bien las indagaciones hasta ahora efectuadas sugieren su emplazamiento entre La Estanca y Valmuel. Las prospecciones realizadas en esa zona no han aportado todavía en este sentido resultados positivos.

De interés son también las menciones realizadas por el profesor Menéndez Pidal sobre Alcañiz en relación con las andanzas del Cid si bien, como veremos más adelante, todo parece apuntar hacia una interpretación equivocada del manuscrito<sup>9</sup>.

Posteriormente a estas noticias, se han publicado diversos trabajos de carácter general en los que se alude a Alcañiz en época musulmana o a algunas cuestiones relativas a la toponimia árabe de nuestra ciudad. Señalaremos especialmente los trabajos de Asín Palacios, J. Samsó y F. Corriente<sup>10</sup> en cuanto al estudio de las voces *kanīsa* y *kanīs(iy)a*, directamente relacionadas con el topónimo de nuestra ciudad, y los trabajos de carácter general sobre historia y arqueología musul-

3. J.M.<sup>3</sup> QUADRADO, *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Aragón*, Barcelona, 1886, p. 643 y ss.

4. N. SANCHO, *Descripción histórica, artística, detallada y circunstanciada de la ciudad de Alcañiz y sus afueras*, Alcañiz, 1860, pp. 367-376.

5. E.J. TABOADA, *Mesa revuelta. Apuntes de Alcañiz*, Alcañiz, 1898, pp. 164-165.

6. V. BARDAVÍU, «Los poblados iberos de Alcañiz en la Cuenca alta del Guadalupe y en la del Regallo o Valmuel», *Publicaciones de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de Zaragoza*, Zaragoza, 1925, p. 65.

7. V. BARDAVÍU y R. THOUVENOT, «Fouilles dans la région d'Alcañiz (Province de Teruel). I Alcañiz el Viejo, II El Palau, III Cabezo del Moro», *Publ. de la Bibliothéque de l'École des Hautes Etudes Hispaniques*, fasc. XI, n.º 2, Burdeos, 1930, pp. 9-29.

8. *Ibidem*, pp. 83-135. J.A. BENAVENTE, «El poblamiento ibérico en el valle Medio del Regallo (Alcañiz, Teruel)», *Kalathos*, 3-4, 1984, pp. 155-190.

9. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Cantar de Mio Cid. Texto, Gramática y Vocabulario*, 3 vols., Madrid, 1911. Existen numerosas ediciones posteriores, hemos utilizado una de las más recientes que reproduce el texto antiguo de R. MENÉNDEZ PIDAL, *Cantar de Mio Cid*, Madrid, Austral, 1987, p. 128, v. 935 y ss., 20.ª ed.

10. M. ASÍN PALACIOS, voz «Alcañiz», *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, 1940; J. SAMSO, «Sobre la voz *kanīsa* en el haz dialectal hispanoárabe (con una digresión en torno a "mezquita")», *Al-Andalus*, XLIII, Madrid, 1978, pp. 209-220; F. CORRIENTE, «Anotaciones al margen de *kanīs(iy)a* y *mezquita*», *Al-Andalus*, XLIII, Madrid, 1978, pp. 221-224; F. CORRIENTE, «Toponimia Hispano-Árabe en Aragón (Marca Superior)», *Turiaso*, VII, Tarazona, pp. 73-79.

mana en Aragón de M.<sup>a</sup> J. Viguera<sup>11</sup>, L. Molina y M.<sup>a</sup> L. Ávila<sup>12</sup>, J.A. Souto<sup>13</sup>, C. Bressel y otros<sup>14</sup>, o en Alcañiz de J.A. Benavente<sup>15</sup>.

Existen además de las obras y trabajos citados algunas escasas menciones realizadas por geógrafos musulmanes que pueden asociarse con cierta seguridad con el despoblado de Alcañiz el Viejo. Sobre ellas y otros aspectos concernientes a la documentación musulmana de nuestra ciudad hablaremos en el siguiente apartado.

#### LAS FUENTES MUSULMANAS, LA TOPONIMIA Y OTRAS NOTICIAS

Son realmente escasas las referencias que conocemos de fuentes y geógrafos árabes relativas, con cierta seguridad, a Alcañiz. Las distintas variantes gráficas sobre la forma de escribir el topónimo musulmán de Alcañiz contribuyen también a esta insegura identificación:

– Topónimo islámico: Qānnīš

– Variantes gráficas:

قلنشية<sup>16</sup> /Qlnšya<sup>16</sup>/

قائيش<sup>17</sup> /Qa:nayš<sup>17</sup>/

La ciudadela musulmana de Alcañiz se ubicaría en el flanco sureste de la Marca Superior ('al-ṭaḡral-a 'alā), cuyos límites por esta zona no estaban bien definidos. Afif Turk<sup>18</sup> señala que esta marca ocupaba el Valle del Ebro en sus sectores medio y bajo. Las fronteras entre la Marca Hispánica y Navarra coincidirían con la línea que parte de Nájera y Albelda, en la región de Logroño, luego atravesaba el Ebro desde Calahorra para ir al este, entre Jaca y Huesca, y terminar finalmente en el mar, entre Barcelona y Tarragona.

De acuerdo con los datos de al-Rāzī, pueden ubicarse en la Marca Superior los distritos de Tortosa, Tarragona, Lérida, *Barbitāniya*, Huesca, Tudela, Zaragoza, Calatayud y *Bārišā* que, en líneas generales, se corresponden con la antigua provincia romana de la tarraconense. La capital de esta importante región fue Zaragoza, a cuyo distrito perteneció Alcañiz<sup>19</sup>.

La estratégica situación de nuestra ciudad, en el camino natural de Zaragoza a Levante, dará lugar a que la posesión de su castillo (*ḥiṣn*) sea pieza clave en las guerras que mantuvieron tanto los emires como el califa 'Abdarrāḥmān III con los levantiscos señores de la Marca Superior.

Según el geógrafo árabe Al-'Uḍrī<sup>20</sup> en el año 879 (265 de la hégira) una aceifa, o expedición militar, enviada por el emir Muhammad I contra Zaragoza, "acampó en un lugar conocido por el nombre de al-Kanīsa el jueves 4 de junio (que corresponde a [9 de] sawwal) y el combate duró todo el día". No es nada segura y muy poco probable la identificación de esta al-Kanīsa con Alcañiz pues Al-'Uḍrī no hace referencia a la distancia a la que se encontraba de Zaragoza, tan

11. M.<sup>a</sup> J. VIGUERA, *Aragón Musulmán*, Zaragoza, 1981, p. 20.

12. L. MOLINA y M.<sup>a</sup> L. ÁVILA, «La división territorial en la Marca Superior», en A. BELTRÁN (dir.), *Historia de Aragón*, tomo III, Zaragoza, 1984, pp. 14-18.

13. J.A. SOUTO, *op. cit.*, n. 1.

14. C. BRESSEL y OTROS, *La cultura islámica en Aragón*, Zaragoza, 1986.

15. J.A. BENAVENTE, *Arqueología en Alcañiz*, Zaragoza, 1987, pp. 52-54.

16. IBN HAYYAN, *Kitāb al-muqtabis fī tārij riṣāl al-Andalus*, tomo V, edición de P. Chalmeta, F. Corriente, M. Šubḥ et al., Madrid, 1979; trad. esp. de F. Corriente y M.<sup>a</sup> J. Viguera, Zaragoza, 1981. En texto y trad., pp. 122-123 del manuscrito.

17. YĀQŪT, *Muṣam al-buldān*, edición de F. Wüstenfeld, Leipzig, 1866-1872, tomo IV, pp. 122-123; trad. esp. en G. 'ABD AL-KARĪM, «La España musulmana en la obra de Yāqūt (siglos XII-XIII)», *Cuadernos de Historia del Islam*, 6, n.º 263, 1974.

18. AFIF TURK, *El reino de Zaragoza en el siglo XI*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1978, p. 8.

19. M.<sup>a</sup> J. VIGUERA, *op. cit.*, n. 11, pp. 12-20; L. MOLINA y M.<sup>a</sup> L. ÁVILA, *op. cit.*, n. 12, pp. 11-30.

20. AL-'UḌRĪ, *Kitāb tarṣi al-ajbār*, edición de 'A AL-'A. AL-AḤWĀNĪ, Madrid, 1965, p. 33; trad. esp. en F. de la GRANJA, *La Marca Superior en la obra de Al-'Uḍrī*, Zaragoza, 1966, p. 31.

sólo indica que el 4 de junio el ejército acampó en dicho lugar donde se realizó un combate, añadiendo además que la aceifa se dirigió posteriormente hacia Zaragoza, pasando cerca de ella en dirección a los pueblos del Jalón cuatro días más tarde, es decir, el 8 de junio. Esta aceifa formó parte de una serie de luchas que mantuvo Muhammad I contra los Banū Quasī y en especial con Ismā'īl ibn Mūsā de Zaragoza<sup>21</sup>.

En tiempos de 'Abdarrahmān III<sup>22</sup> aparece ya con cierta seguridad Alcañiz asociado a acontecimientos bélicos. Así, el geógrafo árabe Ibn Jaldūn<sup>23</sup> afirma que a comienzos de julio del año 924 el califa, después de su campaña contra Tortosa, cruzó por este lugar: "tras todo esto avanzó a la Marca Superior, con tropas tan numerosas como los guijarros, hasta hacer alto en Alcañiz, en los alfores de Zaragoza, y subir desde allí a Tudela".

A estas escasas referencias conocidas sobre Alcañiz en época islámica habrá que añadir por último la breve noticia que nos ofrece Yāqūt: "Qānīš. Es el nombre de un castillo (*ḥiṣn*) en el al-Andalus dependiente de (min a mal) Zaragoza"<sup>24</sup>.

De las breves menciones anteriormente citadas se desprende la identificación de Alcañiz con un *ḥiṣn* o castillo por dos autores distintos: Ibn Hayyān (siglos X-XI) y Yāqūt (siglos XII-XIII). Según J.A. Souto: "Un *ḥiṣn* es una fortificación aislada, un castillo tal y como se entiende éste desde el punto de vista estructural en Occidente, con peculiaridades propias, claro está, de cada región geográfica más o menos amplia dentro de la *Dār al-Islām* [...]. El término *ḥiṣn* no se refiere tan sólo al edificio en sí, sino también al hábitat humano congregado al calor del mismo"<sup>25</sup>.

En conclusión, por tanto parece seguro que en Alcañiz existió un castillo o fortaleza en época islámica junto al cual debió existir probablemente un poblado o una pequeña ciudad.

En relación con el topónimo de Alcañiz todo parece indicar que debe estar relacionado con "cañizo" (*qannīs*)<sup>26</sup> más que con *Kanīsa* (iglesia)<sup>27</sup>. Recientemente el profesor F. Corriente<sup>28</sup> ha señalado que el origen del topónimo Alcañiz en una palabra árabe *al-kanā'is*, o la forma andalusí *alkanāys*, no es aceptable, pudiendo provenir mejor de la palabra mozárabe "cañiz(o)" incorporada al andalusí. Este aspecto presenta un gran interés, puesto que el topónimo mozárabe podría provenir perfectamente de *canna* ("caña" en latín) que posteriormente sería incorporada en lengua hispano-árabe transformada en *qannīs* (asimismo relacionada con cañas o cañizos). Así pues, no sería extraño que la conocida caña del escudo de Alcañiz tenga su origen en época romana o, como poco, anterior a la invasión musulmana. La propia ubicación del cerro de Alcañiz el Viejo y la Redehuerta, que presentan frecuentes hallazgos de materiales de época Bajo-imperial e Hispano-visigoda, junto al río Guadalupe y en un sector de tradicional regadío, puede reforzar, en cierta medida, esta relación entre el antiguo topónimo de Alcañiz y las cañas habituales en estas zonas.

Mencionaremos por último en este apartado las alusiones hechas a Alcañiz en el *Cantar de Mio Cid*. En esta importante obra de la literatura castellana que narra acontecimientos ocurridos en el último cuarto del siglo XI (época en la que toda esta zona seguía bajo dominio musulmán), se ha solido ubicar en nuestra ciudad un breve episodio. En efecto, en los versos 935 a 937 y según las distintas ediciones de Menéndez Pidal<sup>29</sup> se dice lo siguiente:

21. AFIF TURK, *op. cit.*, n. 18, p. 14.

22. IBN HAYYAN, *op. cit.*, n. 16, p. 148.

23. *Ibidem*, n. 16, p. 148 y notas a pie de página.

24. G. 'ABD AL-KARĪM, *op. cit.*, n. 17.

25. J.A. SOUTO, *op. cit.*, tomo I, n. 1, p. 31.

26. F. CORRIENTE, "Anotaciones al margen...", n. 10, pp. 221-224.

27. M. ASÍN PALACIOS, *op. cit.*, n. 10.

28. F. CORRIENTE, "Anotaciones al margen...", n. 10, pp. 222-224.

29. R. MENÉNDEZ PIDAL, *op. cit.*, n. 9.

<p>“Non lo tardo  <i>priso dozientos cavalleros</i>  <i>fizo una corrida</i>      tierras d’Alcañiz      e a derredor</p>	<p>el que en buen hora nasco:  <i>escollechos a mano,</i>  <i>la noch trasnochando;</i>      negras las va parando      todo lo va preando”.</p>
---	--

Habrà que señalar en primer lugar que los versos 2º y 3º (en cursiva) son añadidos y propuestos por Menéndez Pidal basándose en los datos de la *Primera Crónica General*, ya que dichos versos no existen en el manuscrito original. Por otra parte, las más recientes investigaciones y ediciones disienten claramente de esta identificación con Alcañiz. Así, los profesores C. Smith y E. Enríquez creen que el topónimo Alcañiz es una “restauración” de Menéndez Pidal, señalando que lo que tiene el manuscrito es “Tierras dal caz” o “Tierras dAl caz”<sup>30</sup>.

Algo similar señala el investigador P.M. Cátedra, en cuya edición del *Cantar de Mio Cid* se reproduce “tierras d’Alcaraz”<sup>31</sup>. En definitiva, a partir de las últimas revisiones del texto medieval, parece muy probable que el actual territorio de Alcañiz no se mencionara en el manuscrito original del *Poema de Mio Cid*, siendo forzada y errónea la transcripción de alguna palabra poco clara que se ha identificado con el topónimo de nuestra ciudad.

#### LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS

En el entorno de Alcañiz los hallazgos arqueológicos relativos a época musulmana hasta ahora conocidos pueden agruparse en tres apartados generales: restos inmuebles, cerámicas y monedas (fig. 1).

Señalaremos que los hallazgos efectuados en las excavaciones arqueológicas realizadas en Alcañiz el Viejo por V. Bardavíu y R. Thouvenot presentan algunos problemas importantes, como son la ausencia de datos sobre su posición estratigráfica, la adscripción insegura a época islámica de algunas de las estructuras aparecidas o incluso la procedencia exacta de algunas de las piezas inventariadas.

Todo ello, unido al carácter superficial de los hallazgos más recientes de monedas y cerámicas, nos obliga a ser cautos con las hipótesis o conclusiones expuestas y a insistir en el carácter provisional de las mismas. Sin duda alguna la realización de nuevas excavaciones arqueológicas en el interesante yacimiento de Alcañiz el Viejo podría aclarar y quizás resolver algunos de los problemas planteados.

#### LOS RESTOS INMUEBLES

Como ya hemos señalado en el apartado anterior, los geógrafos musulmanes se refieren a Alcañiz (*Qannīs*) con el término *ḥiṣn*, lo que puede indicar tanto la existencia en el lugar de una fortificación aislada o “castillo” como un probable poblado situado junto a él<sup>32</sup>.

La existencia de este probable “castillo” plantea algunos problemas arqueológicos importantes, pues no se conservan restos monumentales (a excepción de una gran cisterna o aljibe en el centro del cerro) que puedan confirmar este decisivo aspecto. La lectura detenida de las someras descripciones realizadas por Bardavíu y Thouvenot pueden aportar en este sentido algunos datos de interés. Así, recordaremos que en el transcurso de las excavaciones se descubrió un muro (del que sorprendentemente ya no quedan restos) construido en “tapia árabe” con adobes cuadrangulares entonces bien visibles, situado junto al camino de acceso o foso del poblado. En el momento

30. C. SMITH (ed.), *Poema de Mio Cid*, Madrid, Cátedra, 1986, p. 169, v. 936 y notas a pie de página. E. ENRÍQUEZ (ed.), *Poema de Mio Cid*, Barcelona, Plaza y Janés, 1984, p. 106, v. 935 y ss. y notas a pie de página.

31. P.M. CÁTEDRA (ed.), *Poema de Mio Cid*, Barcelona, Planeta, 1985, v. 936.

32. Véase la nota 25.



de su descubrimiento el muro, que debió ser de considerables dimensiones, medía en algunos sectores hasta 3,50 m de altura<sup>33</sup>. Asimismo, se descubrieron numerosas dependencias de planta cuadrangular adosadas a una segunda muralla, junto a la cual se creyó encontrar la base de una torre (fig. 2).

Aunque es preciso reconocer que en la publicación de Bardavíu y Thouvenot no se expresa con claridad la atribución cultural de las numerosas dependencias descubiertas, todo parece indicar que pueden relacionarse con la ocupación musulmana, pues los muros y estructuras de la "estación primitiva", pese a existir remociones e inversión estratigráfica en algunos sectores, aparecían a una mayor profundidad. La mayor parte de las casas descubiertas tenía la cimentación, e incluso las propias paredes, construida con mampostería aunque se observó también el frecuente uso del tapial. Quizás haya que deber al generalizado uso de esta poco perdurable técnica constructiva el hecho de la ausencia de estructuras y restos arquitectónicos conservados hasta nuestros días.

Además de las distintas dependencias cuadrangulares, se descubrieron también silos y "hogares" o cubetas con cenizas de diferentes tamaños y profundidades concentrados en el sector NW del cerro, sobre cuya atribución cronológica no se pronunciaron los autores<sup>34</sup>.

Pero la estructura visible mejor conservada hasta nuestros días es sin duda alguna la gran cisterna existente en el sector central del yacimiento (fig. 3). Esta cisterna o aljibe, de forma rectangular, mide unos 15 m de largo, 3,50 m de ancho y alcanzaba una profundidad de hasta 2,90 m. Se construyó con gruesos bloques y mampuestos de arenisca trabados con mortero que todavía conservaba en algunos sectores un enlucido de cal pintado de rojo de unos 2 cm de espesor. Este enlucido rojizo es todavía visible en alguno de los ángulos del aljibe (lám. 2-B).

De interés es también la mención realizada sobre la existencia de "tumbas sarracenas excavadas en la roca" entre el cerro de Alcañiz el Viejo y el área de la cercana Torre de Zapater<sup>35</sup>, donde se localizaron restos de un probable mausoleo romano. A pesar de todo, habría que asegurar mejor la atribución cronológico-cultural de estas tumbas, en la actualidad vacías, pues son asimismo muy habituales en época cristiana y podrían pertenecer a algún asentamiento posterior existente en los alrededores del despoblado.

En conclusión, y dado que se comprobó un claro *hiatus* a través de la separación de tierras de 0,5 a 1 m de espesor entre las dos ocupaciones constatadas en el yacimiento, parece seguro que la mayor parte de las estructuras descubiertas por Bardavíu y Thouvenot en el nivel superior pertenecieran al poblado musulmán existente sobre el cerro de Alcañiz el Viejo. Este estratégico cabezo y sus inmediaciones, debido fundamentalmente a sus excelentes y favorables condiciones para el hábitat, parece haber sido ocupado de forma continuada, a juzgar por los distintos materiales encontrados en el mismo, desde la Prehistoria hasta la época de reconquista, en el siglo XII.

En relación con otras estructuras y restos arquitectónicos de época musulmana no existe hasta el momento seguridad para identificarlos en otros puntos del término de Alcañiz. No obstante, habrá que tener en cuenta los hallazgos de cerámicas y monedas de esta época en otros yacimientos de la zona. Así, parece muy probable la ocupación de lugares con excelentes condiciones para la explotación agrícola, como los alrededores de la ermita de San Miguel, el Masico de Ponz o la Redehuerta (fig. 1). En todos estos lugares existe una clara continuidad del hábitat que queda evidenciada por los variados materiales arqueológicos que se descubren en sus inmediaciones.

Mención especial merecen los hallazgos superficiales de fragmentos de cerámica de cuerda seca parcial y reflejo dorado (fig. 4), procedentes del importante yacimiento ibero-romano de El Palao, muy próximo a Alcañiz el Viejo. Este interesante poblado fue excavado a principios de siglo

33. V. BARDAVÍU y R. THOUVENOT, *op. cit.*, n. 7, p. 13.

34. *Ibidem*, p. 17.

35. *Ibidem*, p. 31.

por V. Bardaviú<sup>36</sup> y más recientemente por el profesor F. Marco<sup>37</sup>, sin que en el transcurso de las excavaciones hasta ahora efectuadas se hayan observado indicios de una ocupación musulmana sobre el cerro. A pesar de ello, no existen dudas sobre la procedencia de los hallazgos que presentamos. Quizás en El Palao existiera en época islámica una esporádica ocupación, un torreón o puesto de observación o de defensa de pequeño tamaño que no ha sido hasta el momento descubierto y que podría explicar las escasas cerámicas halladas. Posiblemente la continuación de las excavaciones en este importante yacimiento podría aportar datos para resolver esta cuestión.

Se suele atribuir a época musulmana la construcción o el origen de la Acequia Vieja que, partiendo de un lugar muy próximo al despoblado de Castelserás el Viejo (probablemente también ocupado en estos mismos momentos), transcurre por la margen izquierda del Guadalupe, pasando junto a Alcañiz el Viejo y desembocando en el embalse de La Estanca (fig. 1). La Acequia Vieja riega toda la zona de la Redehuerta (que presenta una importante densidad de ocupación en época tardorromana e hispano-visigoda) y gran parte de la Hoya de Alcañiz; todo ello en torno al gran cerro de Alcañiz el Viejo sobre el que se ubicó el poblado musulmán (fig. 1).

Quizás el propio torreón de la Redehuerta pueda tener su origen en época islámica como un puesto de observación hacia el sur del poblado de Alcañiz el Viejo.

La continuación e intensificación de las prospecciones de toda esta zona pueden aportar en los próximos años nuevos datos que amplíen el hasta ahora reducido número de hallazgos de época musulmana efectuados en los alrededores de Alcañiz.

#### LOS HALLAZGOS CERÁMICOS

Para el estudio de los materiales cerámicos seguimos en líneas generales la clasificación tipológica establecida por G. Roselló para la cerámica árabe de Mallorca<sup>38</sup> y los criterios de descripción utilizados por investigadores como A. Bazzana para la cerámica islámica de Valencia<sup>39</sup> o J. Navarro Palazón para Murcia<sup>40</sup>. Es de señalar la ausencia casi total de estudios sobre cerámica musulmana hasta ahora publicados en nuestra región que puedan ser de utilidad para establecer valoraciones comparativas o cronológicas con las cerámicas que ahora presentamos.

Es importante recordar que ninguna de las piezas que damos a conocer cuenta con datos estratigráficos seguros, aunque algunas de ellas proceden de las antiguas excavaciones realizadas en Alcañiz el Viejo por Bardaviú y Thouvenot (figs. 5-1, 6 y 7). El resto de piezas procede en su totalidad de prospecciones de superficie realizadas tanto en este mismo yacimiento como en el próximo de El Palao. Con respecto a la cronología de las mismas, es necesario tener en cuenta la ocupación musulmana de la zona, que no puede traerse más aquí de mediados del siglo XII si bien no es posible determinar la perduración de algunos de estos tipos, especialmente los englobables dentro del genérico y poco conocido apartado de cerámicas comunes.

El inventario de los materiales cerámicos que presentamos es el siguiente:

36. *Ibidem*, pp. 35-76.

37. F. MARCO, «Excavaciones en El Palao (Alcañiz, Teruel). Campaña de 1979», *Caesaraugusta*, 51-52, Zaragoza, 1980, pp. 153-185. Id., «El yacimiento ibero-romano de El Palao (Alcañiz, Teruel). Campaña de 1980», *Caesaraugusta*, 59-60, Zaragoza, 1983, pp. 23-50. Id., «El yacimiento ibero-romano de El Palao (Alcañiz, Teruel), Campaña de 1982», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 20, 1985, pp. 185-218.

38. G. ROSELLÓ, *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Palma de Mallorca, 1978.

39. A. BAZZANA y OTROS, *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia*, vol. I, Valencia, 1983.

40. J. NAVARRO PALAZÓN, *La cerámica islámica en Murcia*, vol. I, Murcia, 1986.

1. *Inventario-sigla*. A.V.-Col. B.E.

*Procedencia*. Alcañiz el Viejo, de las excavaciones de V. Bardavíu.

*Forma y tipo*. Cerrada, jarrita. También clasificable, atendiendo a su probable función, como marmita (similar al tipo Ea de G. Roselló, 1978).

*Dimensiones*. Diám. máx. boca: 94 mm. Diám. máx. panza: 140 mm.  
Diám. máx. base: 79 mm. Altura máx.: 130 mm.

*Morfología*. Borde redondeado, cuello recto, panza globular y base plana con dos asas de sección lenticular.

*Técnica*. A torno, cocción semireductora. Pasta marrón clara, fina, depurada, desgrasantes finos. Superficie exterior de color marrón oscuro, en el interior de tonalidad más clara tendiendo al anaranjado. Presenta en el exterior manchas oscuras producidas al haber sido expuesta al fuego, utilizada probablemente para cocción de alimentos.

*Decoración*. Presenta una serie de acanaladuras anchas y poco profundas que decoran el cuello de la pieza.

*Cronología*. Siglos XI-XII.

*Depósito actual*. Colección particular.

*Figura*. 5-1; lám. 4-A.

2 a 6. *Inventario-sigla*. Cs.A-C1-157; Pal.-C.E.-97; Pal.-C.E.-98; A.V.-S. y Pal.-S.

*Procedencia*. Excavaciones del castillo de los calatravos (fig. 4-1); El Palao (fig. 4-2, 4-3 y 4-5) y Alcañiz el Viejo (fig. 4-4) en prospecciones de superficie.

*Forma y tipo*. Indeterminados.

*Dimensiones*. Grosor paredes: 4, 6, 4 y 4 mm, respectivamente.

*Morfología*. Fragmentos indeterminados.

*Técnica*. A torno, cocción oxidante, pastas rojizas, finas y bien depuradas, desgrasantes finos.

*Decoración*. Cuerda seca parcial, esmaltes verdes delimitados por bandas y diferentes motivos trazados con manganeso.

*Cronología*. Siglos XI-XII.

*Depósito actual*. Colección arqueológica de los P.P. Escolapios de Alcañiz y colección Taller de Arqueología de Alcañiz-Ayuntamiento.

*Figuras*. 4-1, 4-2, 4-3, 4-4 y 4-5; lám. 3-B.

7. *Inventario-sigla*. Pal.-C.E.-122.

*Procedencia*. El Palao, prospecciones de superficie.

*Forma y tipo*. Abierta-jofaina o escudilla.

*Dimensiones*. Grosor paredes: 6 mm.

*Morfología*. Fragmento de escudilla con labio redondeado y borde inclinado hacia afuera.

*Técnica*. Textura compacta, pasta fina y depurada de color rojizo, desgrasantes finos.

*Decoración*. Loza dorada de color amarillento melado y motivos indeterminados, quizás relacionables con epigrafía de tipo cúfico.

*Cronología*. Siglos XI-XII (?).

*Depósito actual*. Colección P.P. Escolapios de Alcañiz.

*Figura*. 4-6; lám. 4-B.

8. *Inventario-sigla*. A.V.-C.E.-100.

*Procedencia*. Alcañiz el Viejo.

*Forma y tipo*. Abierta-ataifor (tipo II de G. Roselló).

*Dimensiones*. Diám. máx. boca: 216 mm. Grosor paredes: 6 mm.

*Morfología*. Fragmento, reborde exterior de tendencia triangular, paredes rectas, con ligera protuberancia externa en la carena.

*Técnica*. A torno, cocción oxidante, pasta amarillenta, porosa, desgrasantes finos, cubierta vítrea verde.

*Decoración*. Cubierta vítrea verde sobre ambas caras, parecen existir restos muy mal conservados de una posible decoración indeterminada.

*Cronología*. Siglos X-XII.

*Depósito actual*. Colección P.P. Escolapios de Alcañiz.

*Figura*. 5-2.

9. *Inventario-sigla*. Ms.P-S.

*Procedencia*. Masico de Ponz, superficie.

*Forma y tipo*. Abierta-jofaina o atañifor.

*Dimensiones*. Diám. máx. boca: 154 mm. Grosor paredes: 7 mm.

*Morfología*. Fragmento, borde de terminación apuntada con moldura en el cuello y varios acanalados, paredes de tendencia curva.

*Técnica*. A torno, cocción oxidante, pasta amarillenta, fina y depurada, porosa, con abundantes desgrasantes finos de color negro.

*Decoración*. Cubierta vítrea por el interior y parte del exterior de color amarillo melado con pequeñas manchas marrones oscuras.

*Cronología*. Imprecisa.

*Figura*. 5-3.

10. *Inventario-sigla*. A.V.-Col. B.E.

*procedencia*. Alcañiz el Viejo, de las excavaciones de V. Bardavíu.

*Forma y tipo*. Cerrada-jarrita.

*Dimensiones*. Diám. máx. boca: 83 mm. Diám. máx. panza: 135 mm.  
Diám. base: 78 mm. Altura: 210 mm.

*Morfología*. Labio redondeado, boca sinuosa con ligero pico vertedor, cuello de tendencia troncocónica invertida, cuerpo piriforme con un asa de sección lenticular, base plana.

*Técnica*. A torno, cocción oxidante, pasta anaranjada, poco depurada, desgrasantes finos.

*Decoración*. Presenta dos acanalados estrechos y poco profundos en la parte superior del cuello y de la panza, y una decoración pintada de color rojo vinoso con pequeños trazos en la parte interior y exterior de la boca y manchas informes a lo largo del cuello y de la panza.

*Cronología*. Imprecisa, con larga perduración.

*Depósito actual*. Colección particular.

*Figura*. 6; lám. 3-A.

11. *Inventario-sigla*. A.V.-C.E.-76.

*Procedencia*. Alcañiz el Viejo.

*Forma y tipo*. Abierta-ataifor (?).

*Dimensiones*. Grosor paredes: 5 mm.

*Morfología*. Fragmento, labio exvasado y ligeramente apuntado, paredes rectas, presenta un orificio circular utilizado probablemente para sujeción de la pieza.

*Técnica*. A torno, cocción oxidante, pasta rojiza, compacta, desgrasantes finos, cubierta vítrea blanca.

*Decoración*. Cubierta estannífera blanca, irregular y poco uniforme por ambas caras de la pieza.

*Cronología*. Siglos X-XII.

*Depósito actual*. Colección P.P. Escolapios.

*Figura*. 7-1.

12. *Inventario-sigla*. A.V.-C.E.-82.

*Procedencia*. Alcañiz el Viejo.

*Forma y tipo*. Cerrada-jarra.

*Dimensiones*. Diám. máx. boca: 100 mm. Grosor paredes: 7-10 mm.

*Morfología*. Fragmento, labio redondeado, cuello recto, dos asas.

*Técnica*. A torno, cocción oxidante, pasta amarillenta, poco depurada, desgrasantes finos.

*Decoración*. Superficie exterior estriada, mancha de rojo vinoso en el borde.

*Cronología*. Imprecisa.

*Depósito actual*. Colección P.P. Escolapios.

*Figura*. 7-2.

13. *Inventario-sigla*. A.V.-C.E.-63.

*Procedencia*. Alcañiz el Viejo.

*Forma y tipo*. Cerrada-botella (?).

*Dimensiones*. Diám. máx. cuello: 45 mm. Grosor paredes: 9 mm.

*Morfología*. Fragmento, cuello recto.

*Técnica*. A torno, cocción oxidante, pasta anaranjada, fina y depurada, desgrasantes finos.

*Decoración*. Cubierta vítrea blanca, irregular, poco uniforme y mal conservada en la cara exterior y amarillo-verdosa en la cara interior.

*Cronología*. Imprecisa.

*Depósito actual*. Colección P.P. Escolapios.

*Figura*. 7-3.

14. *Inventario-sigla*. A.V.-C.E.-104.

*Procedencia*. Alcañiz el Viejo.

*Forma y tipo*. Cerrada-jarra (?).

*Dimensiones*. Diám. máx. boca: 122 mm. Grosor paredes: 6-11 mm.

*Morfología.* Fragmento, labio redondeado, con engrosamiento en la parte externa del cuello y ligera moldura en su zona inferior, paredes rectas.

*Técnica.* A torno, cocción oxidante, pastas amarillentas, poco depuradas, desgrasantes finos, superficie probablemente estriada.

*Decoración.* Presenta bandas verticales en rojo vinoso oscuro junto a la cara externa e interna del borde.

*Cronología.* Imprecisa.

*Depósito actual.* Colección P.P. Escolapios de Alcañiz.

*Figura.* 7-4.

15. *Inventario-sigla.* A.V.-C.E.-133.

*Procedencia.* Alcañiz el Viejo.

*Forma y tipo.* Cerrada-jarra (?).

*Dimensiones.* Grosor paredes: 4-8 mm.

*Morfología.* Fragmento cuello recto.

*Técnica.* A torno, cocción reductora, pasta gris, poco depurada, desgrasantes finos de tipo yesoso.

*Decoración.* Pequeñas acanaladuras y estrías en la parte superior del cuello, decoración pintada en rojo oscuro en bandas y líneas onduladas.

*Cronología.* Imprecisa.

*Depósito actual.* Colección P.P. Escolapios de Alcañiz.

*Figura.* 7-5.

16. *Inventario-sigla.* A.V.-C.E.-92.

*Procedencia.* Alcañiz el Viejo.

*Forma y tipo.* Cerrada-jarra (?).

*Dimensiones.* Diám. máx. boca: 90 mm. Grosor paredes: 6 mm.

*Morfología.* Fragmento, borde apuntado, ligeramente redondeado, cuello recto.

*Técnica.* A torno, cocción oxidante, pasta amarillenta, fina, poco depurada, desgrasantes finos.

*Decoración.* Acanaladuras estrechas y poco profundas en el cuello.

*Cronología.* Imprecisa.

*Depósito actual.* Colección P.P. Escolapios de Alcañiz.

*Figura.* 7-6.

17. *Inventario-sigla.* A.V.-C.E.-128.

*Procedencia.* Alcañiz el Viejo.

*Forma y tipo.* Cerrada-jarra (?).

*Dimensiones.* Diám. máx. boca: 300 mm. Grosor paredes: 7-9 mm.

*Morfología.* Fragmento, borde engrosado hacia el exterior, cuello recto.

*Técnica.* A torno, cocción oxidante, pasta amarillenta, poco depurada, desgrasantes finos.

*Decoración.* Incisiones onduladas, poco profundas en la parte exterior del labio, superficie externa del cuello estriada.

*Cronología.* Imprecisa.

*Depósito actual.* Colección P.P. Escolapios de Alcañiz.

*Figura.* 7-7.

A este reducido lote de piezas habrá que añadir las halladas por V. Bardavíu y R. Thouvenot en el transcurso de sus excavaciones en el despoblado de Alcañiz el Viejo. Dado el interés que presentan y el hecho de que hayan pasado desapercibidas en la bibliografía arqueológica aragonesa de época musulmana, creemos conveniente reproducir íntegramente la descripción realizada de un total de cinco piezas (fig. 8) según la publicación de 1930<sup>41</sup>.

"1.º Un recipiente para aceite de fondo plano, panza redondeada, cuello estrecho, boca de pico, asa delgada. La panza y la parte inferior del cuello están cubiertas de un barniz verde brillante que, a medida que se remonta hacia la boca, se vuelve amarillo pálido-color café con leche. La pasta es lisa, de color gris, salvo la del asa, que es de color ladrillo pálido; la forma es elegante, y el utensilio es cómodo, a pesar de que el asa esté poco fijada a la panza. Mide 21 cm de altura y 11 de diámetro" (fig. 8-1).

"2.º Otro vaso del mismo género, pero peor conservado, ofrece algunas variantes; el cuello es menos estrecho y presenta en la base un ligero abultamiento; la boca es claramente trilobulada; el asa se aplica a la panza en el engrosamiento del cuello. La superficie no está barnizada" (fig. 8-2).

"3.º Ni el uno ni el otro tienen el interés de un vaso, desgraciadamente incompleto, cuya panza está ceñida de una banda de triángulos en espiga incisos impresos en hueco; el motivo es bastante elegante, ejecutado con suavidad y no resaltando siempre muy netamente sobre el barniz verde" (fig. 8-3).

"4.º Sobre un fragmento de un vaso análogo, igualmente barnizado en verde, los triángulos son reemplazados por decoraciones en forma de huevos rellenos de motivos en espiga" (fig. 8-4).

"5.º El último vaso mide 0,16 m de altura y de diámetro. Está provisto de un asa doble que sube de la panza al borde superior del cuello; el borde está fragmentado, siendo imposible reconocer si existía una embocadura. Una pequeña protuberancia sobre un asa servía posiblemente de sujeción con la mano. La decoración consiste en dos series de círculos paralelos pintados sobre el hombro y sobre la panza. El intervalo que ellos delimitan está relleno de decoraciones en dientes de sierra entrecruzados, pintados en marrón violáceo sobre el barro amarillento" (fig. 8-5).

### Comentario general sobre las cerámicas

Señalaremos, en primer lugar, el reducido número de piezas y fragmentos cerámicos de época islámica hallados en Alcañiz, algunos de los cuales (en concreto las interesantes piezas descritas por V. Bardavíu y R. Thouvenot) se encuentran en paradero desconocido<sup>42</sup>. La atribución musulmana de la mayor parte de las mismas es segura, si bien las piezas y fragmentos englobables dentro del apartado de cerámicas comunes podrían pertenecer a momentos posteriores. No obstante, y mientras no existan indicios para suponer lo contrario, habrá que considerar que todos ellos pueden fecharse antes de mediados del siglo XII, pues todo parece indicar que el poblado musulmán de Alcañiz el Viejo (de donde procede la mayoría de las piezas) debió abandonarse definitivamente en esos momentos.

41. V. BARDAVÍU y R. THOUVENOT, *op. cit.*, n. 7, pp. 26-29.

42. Muy probablemente estas piezas, al igual que otras muchas procedentes de las distintas excavaciones de V. Bardavíu en Alcañiz que fueron depositadas en la Casa de Velázquez de Madrid, debieron ser destruidas o desaparecieron en el transcurso de la última guerra civil. El edificio sufrió entonces enormes daños como consecuencia de los intensos bombardeos a que fue sometida la Ciudad Universitaria en la que se ubica.

No ofrece dudas la adscripción musulmana de los fragmentos con decoración de cuerda seca parcial (figs. 4-1 a 4-5 y lám. 3-B), cuya máxima expansión en la península Ibérica se da en el siglo XI, coincidiendo con los reinos de taifas<sup>43</sup>. En Zaragoza se han fechado también a lo largo del siglo XI<sup>44</sup>, aunque sería necesario el estudio y la publicación de al menos una parte de la gran cantidad de materiales de época musulmana hallados en esta ciudad en los últimos años. Otros investigadores creen que la cuerda seca parcial se da también en Zaragoza y Tudela a lo largo del siglo XII, perdurando incluso durante el XIII, lo que quizás sea para esta zona un tanto excesivo<sup>45</sup>.

Especial interés tiene el fragmento de loza dorada (fig. 4-6 y lám. 4-B) hallado en El Palao, pues puede pertenecer a una pieza importada o al menos fabricada lejos de nuestra comarca. Fragmentos similares de loza dorada en tonos rojizos o amarillentos, que han sido fechados a fines del siglo X y a lo largo del siglo XI, se han hallado en los niveles superiores de las excavaciones del poblado de la Edad del Hierro de Pajaroncillo (Cuenca)<sup>46</sup>; en Murcia piezas similares se fechan en los siglos XII-XIII<sup>47</sup>; en el siglo XII se fecha también una excepcional pieza y otros fragmentos de reflejo metálico hallados en distintas excavaciones de Tudela que permanecen por el momento inéditos<sup>48</sup>. En líneas generales, la loza dorada, tanto importada como fabricada en distintos alfares de Al-Andalus, se considera ya existente a lo largo de los siglos X a XII con un mayor desarrollo en siglos posteriores. En la región aragonesa debió existir tempranamente en Calatayud un alfar con producción de loza dorada, que se exportaba al exterior a mediados del siglo XII tal y como se desprende de las noticias aportadas por el geógrafo árabe El-Idrisi<sup>49</sup>.

Tanto las formas como los motivos decorativos de las piezas descritas por V. Bardavíu y R. Thouvenot son habituales en la cerámica islámica de nuestra península, encontrando numerosos paralelos en distintos lugares de la misma. Así, por ejemplo, existe una redoma (fig. 8-1) asimilable al tipo II de Roselló, un jarrito (fig. 8-2) incluíble en el tipo Bc, y una jarrita con dos asas con botones o apéndices en su parte superior (fig. 8-5), similar a las variantes del tipo Bd de la clasificación tipológica realizada por G. Roselló para la cerámica árabe de Mallorca<sup>50</sup>. Más problemas de paralelos plantea la vasija de panza esférica con ligero pie anular (fig. 8-3), con posible decoración estampillada, a juzgar por la descripción de Bardavíu y Thouvenot, anteriormente reproducida. El jarro y la jarrita (figs. 5-1 y 6), procedentes también de Alcañiz el Viejo, son tipos habituales en los conjuntos cerámicos islámicos publicados en ciudades como Valencia, Murcia o Madrid. Todos ellos pueden fecharse probablemente entre el siglo XI y el primer cuarto del XII. Las diferencias cronológicas de estas piezas con los conjuntos de otras ciudades de la península deben estar directamente relacionadas con los momentos de reconquista de las distintas zonas. Por citar un solo ejemplo, en Murcia existía en pleno siglo XIII (cuando el Alcañiz cristiano se convertía en uno de los centros urbanos más pujantes de Aragón) un importante centro alfarero islámico con una abundante producción cerámica de formas, técnicas y motivos decorativos que en nuestra comarca no debían realizarse desde hacía años.

43. M.<sup>a</sup> J. MORENO GARRIDO, «La cerámica de cuerda seca peninsular: origen y dispersión», *Arqueología Medieval Española*, tomo III, Madrid, 1987, p. 41.

44. J.M.<sup>a</sup> VILADÉS, «Cerámica árabe del teatro romano de Zaragoza», *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Huesca, 1986, p. 146.

45. M. MARTÍN BUENO y otros, *La Aljafería. Investigación Arqueológica*, Zaragoza, 1987, p. 106; J.J. BIENÉS CALVO, «Introducción al estudio de la cerámica musulmana en la ciudad de Tudela», *Turiaso*, VII, Tarazona, 1987, p. 130.

46. E. PUCH y otros, «Hallazgos islámicos en Pajaroncillo (Cuenca)», *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Huesca, 1986, pp. 113-114.

47. J.J. BIENÉS CALVO, *op. cit.*, n. 44, p. 138.

48. J. NAVARRO PALAZÓN, *op. cit.*, n. 40, p. 5.

49. J. ZOZAYA, «Aperçu général sur la céramique espagnole», *La céramique médiévale en méditerranée occidentale. X-XV siècles*, Valbonne, C.N.R.S., Paris, 1980; B. MARTÍNEZ CAVIRÓ, *La loza dorada*, Madrid, 1983, p. 46 y ss.; M.<sup>a</sup> I. ÁLVARO, *Cerámica aragonesa. I*, Zaragoza, 1976, p. 126.

50. G. ROSELLÓ, *op. cit.*, n. 38, p. 239 y ss.



Por último, y en relación con las cerámicas, habrá que señalar el uso habitual de color rojo vinoso oscuro (realizado con óxido de hierro o manganeso muy abundante en las arcillas de nuestra comarca) en las decoraciones de cerámica de época musulmana que presentamos (figs. 6 y 7-2, 7-4 y 7-5). Es inevitable relacionar este tipo de decoraciones con las existentes en las antiguas cerámicas ibéricas que tan excelentes ejemplares ha aportado la arqueología bajoaragonesa. El propio Bardavíu comprobó ya en 1930 el gran parecido entre las cerámicas ibéricas y algunas de las musulmanas por él descubiertas, señalando un "interesante ejemplo de perduración a través de varios siglos"<sup>51</sup>. Esta misma clase de decoración ha perdurado hasta prácticamente nuestros días en la ollería y cantarería popular existiendo una indudable continuidad en la cerámica de Calanda, población vecina a Alcañiz que todavía conserva un alfarero que realiza a mano su producción cerámica<sup>52</sup>.

#### LOS HALLAZGOS NUMISMÁTICOS

Si las fuentes escritas han sido parcas al hablarnos sobre Alcañiz, su término nos ha proporcionado datos materiales del lugar. Así, los hallazgos numismáticos nos dan más de 100 ejemplares procedentes de diferentes puntos del término municipal. El más importante de ellos es el de Alcañiz el Viejo, con un tesoro de casi un centenar de piezas, amén de otras sueltas, principalmente pertenecientes al período de taifas. Otro punto significativo es la ermita de San Miguel, aunque en este lugar se da una mayor variedad de tipos y épocas: feluses emirales, dirhemes emirales y califales y un ejemplar almohade.

El resto de los hallazgos tiene un valor testimonial por su dispersión y variedad: peña de la Encarnación, con una fracción de época de taifas, y el Masico de Ponz con un fragmento de dirhem.

Del análisis de piezas encontradas destaca el hecho de que un elevado porcentaje pertenece al siglo XI o a la época de taifas:

- 8 feluses de época emiral (ermita de San Miguel).
- 1 dirhem emiral (ermita de San Miguel).
- 2 dirhemes califales (ermita de San Miguel).
- 1 fragmento de dirhem califal (Masico de Ponz).
- 12 'āmirid (tesorillo de Alcañiz el Viejo).
- 57 dhū'l-nūnid (tesorillo de Alcañiz el Viejo).
- 2 sin identificar (tesorillo de Alcañiz el Viejo).
- 7 dirhemes hūdid (tesorillo de Alcañiz el Viejo).
- 16 fracciones dirhemes hūdid (tesorillo de Alcañiz el Viejo).
- 14 fracciones dirhemes hūdid (tesorillo de Alcañiz el Viejo).
- 1 almorávide (tesorillo de Alcañiz el Viejo).
- 1 dirhem almohade (ermita de San Miguel).

#### Catálogo

Las piezas han sido agrupadas por su lugar de hallazgo, y dentro de estos grupos por orden cronológico.

##### *Ermita de San Miguel*




Monedas de cobre, atribuidas a la época de los gobernadores y a los emires dependientes de Oriente (s. VIII):

51. V. BARDAVÍU y R. THOUVENOT, *op. cit.*, n. 7, p. 28.

52. M.<sup>a</sup> I. ÁLVARO, *Alfarería popular aragonesa*, Zaragoza, 1980, pp. 14-30; J.A. BENAVENTE y otros, «La cerámica común del castillo de Alcañiz», en esta misma obra.

- 1 al 7. Feluses. Leyendas centrales en caracteres cúficos (n.ºs 1 y 2), con restos ilegibles de inscripción en los márgenes, donde se ubicaría la fecha. Son similares al tipo n.º 3 de Codera<sup>53</sup> y a la 26 de Miles<sup>54</sup>. Lám. 5.
8. Felus diferente a los anteriores, leyendas marginales (n.ºs 3 y 5), en una de sus caras lleva una estrella de ocho puntas en lugar de leyenda epigráfica, en la otra la ceca, en dos líneas (n.º 4). Se corresponden al n.º 5 de Codera<sup>55</sup> y al 28 de Miles<sup>56</sup>. Lám. 5.

## Monedas de plata:

9. Dirhem. Ceca Al-Andalus, fecha 201 de la H./819 DC., en el centro del área 1, leyenda 8, en el margen la n.º 6. En el área 2, leyendas 9 y 7 respectivamente.
- 10 y 11. Dos dirhemes califales, pertenecientes a 'Abd Al-Raḥmān III, la ceca es en ambos Madīnat al-Zaḥrā, las fechas 345 y 347 de la H./956-958 DC. Corresponden a los n.ºs 236 y 238 de Miles<sup>57</sup>. En su área 1 en ambas monedas aparece la leyenda n.º 8, diferenciándose por el nombre que aparece debajo de la misma en una  y en la segunda ; ambas en su área 2 llevan la leyenda n.º 10.
- 12 y 13. Dirhemes de la época de taifas, ceca de Zaragoza. Ambas con leyenda central, en el área 1 la n.º 9, en el área 2 la n.º 13. Fechas 446 y 46X, la segunda encima de la leyenda central lleva . Se corresponden con los n.ºs 337 y 393 de Miles<sup>58</sup>. Ambas son de Al-Muqtadir.
14. Moneda cuadrada de época almohade, sin ceca ni fecha, con las leyendas n.ºs 11 y 12. Lám. 6.

*Ermita San Pascual/Peña Encarnación*

15. Fracción de dirhem, no tiene las leyendas completas, se leen parte de la n.º 8 y de la n.º 14, la ceca es Zaragoza y el monarca Al-Musta'in. Fines del siglo XI.

*Masico de Ponz*

16. Fragmento ilegible de dirhem califal.

*Alcañiz el Viejo*

En este yacimiento establecemos dos lotes, los hallazgos aislados y un tesorillo que se estudia aparte:

- 17 a 30. Catorce fracciones de época de taifas, con leyendas incompletas, en sus áreas 1, la n.º 8 y en la 2, las n.ºs 13 y 14. La ceca es Zaragoza y los monarcas Al-Muqtadir y Al-Musta'in. De mediados a finales del siglo XI.

## Tesorillo:

- 31 a 37. Siete dirhemes en buen estado de conservación, pertenecientes a la ceca de Zaragoza, del reinado de Al-Musta'in. La fecha tan sólo es

53. FCO. CODERA y ZAIDÍN, *La moneda árabe-española*, Madrid, 1879, p. 58 y lám. III.

54. G. MILES, *The Coinage of the Umayyads of Spain*, Nueva York, 1950, p. 127.

55. FCO. CODERA y ZAIDÍN, *op. cit.*, n. 53, p. 59 y lám. V.

56. G. MILES, *op. cit.*, n. 54, p. 127.

57. *Ibidem*, pp. 293-294.

58. G. MILES, *Coins of the Spanish Muluk al-Tawa'if*, Nueva York, 1954, pp. 78 y 95.

legible en uno de ellos, 497 de la H./1103 DC., del resto apenas es posible intuir alguno de sus numerales, sus leyendas corresponden a la n.º 8 y a la n.º 14, similares al tipo 452 de Miles<sup>59</sup>. Lám. 7.

- 38 a 53. Dieciséis fracciones correspondientes al monarca Al-Musta'in, con las leyendas recortadas, pero con elementos visibles suficientes para ubicarlas en esta época y reinado. Lám. 6.

Monedas de electrón:

- 54 y 55. Monedas de pequeño tamaño, fracciones, sin fecha ni ceca, atribuibles a Valencia, pertenecientes al reinado de 'Abd al-'Aziz. En su área 1, aparece la leyenda n.º 14, y en la 2 la n.º 15. Corresponde al tipo 168 de Miles<sup>60</sup>.
- 56 al 65. Fracciones, sin fecha ni ceca, de Valencia, y con el nombre del monarca 'Amirid Al-Muzaffar. Poseen las leyendas n.ºs 16 y 17. Se corresponde con el tipo 182 de Miles<sup>61</sup>. Lám. 8.
66. Fracción, sin fecha ni ceca, del monarca toledano de los Dhū'l-Nūnid, Al-Zāfir. La leyenda del área 1 no se aprecia, y la de la 2 es la n.º 19.
- 67 al 77. Fracciones correspondientes al Al-Ma'mūn, tipo comúnmente atribuido a Valencia, pero carecen tanto de fecha como de ceca. Aparecen las leyendas n.ºs 24 y 25. Similar al tipo 518 de Miles<sup>62</sup>. Lám. 8.
78. Del mismo monarca, con leyendas n.ºs 22 y 23.
- 79 a 94. Pertenecen al mismo reinado que las de arriba. Las leyendas corresponden a las del tipo 520 de Miles (la n.º 3), que es un dirhem acuñado en Valencia el año 459 de la H./1066-67 DC.
- 95 a 123. Fracciones, sin fecha ni ceca, con las leyendas n.ºs 26 y 27, que llevan el nombre de Al-Qādir. Son del tipo 525 de Miles<sup>63</sup>.
- 124 y 125. Dos fracciones ilegibles de electrón.
126. Fracción almorávide, atribuible estilísticamente a la ceca de Zaragoza. No lleva leyendas marginales pero sí centrales, en el área 1 la n.º 24 y en la 2 la n.º 27. Corresponde al tipo 14 de la lámina XVI de las inéditas de Delgado, aunque en ellas se reproduce un dirhem<sup>64</sup>. Acuñada a nombre de 'Alī ibn Yūsuf.

### Cronología de las monedas a través de los monarcas que aparecen en ellas

92 a 137 de la H./711 a 756 DC. ....	Gobernadores
138 a 300 de la H./756 a 912 DC. ....	Emires independientes
300 a 350 de la H./912 a 961 DC. ....	'Abd al-Raḥmān III

59. *Ibidem*, p. 104.

60. *Ibidem*, p. 47.

61. *Ibidem*, p. 51.

62. *Ibidem*, p. 120.

63. *Ibidem*, p. 130.

64. J.J. RODRÍGUEZ LORENTE y Tawfiq IBN HAFIZ IBRAHIM, *Láminas inéditas de D. Antonio Delgado*, Madrid, 1985, lám. XVI, 14.

## Zaragoza (hūdid):

441 a 475 de la H./1049 a 1083 DC.	Al-Muqtadir
474 a 476 de la H./1081 a 1084 DC.	Al-Mu'tamīn
476 a 503 de la H./1083 a 1110 DC.	Al-Musta'in

## Valencia ('āmirid):

412 a 453 de la H./1021 a 1061 DC.	'Abd Al-'Azīz
453 a 457 de la H./1061 a 1065 DC.	Al-Muẓaffar

## Toledo y Valencia (dhū'l-nūnid):

423 a 435 de la H./1032 a 1044 DC.	Al-Zāfir
435 a 467 de la H./1043 a 1075 DC.	Al-Ma'mūn <sup>65</sup>
467 a 478 de la H./1075 a 1086 DC.	Al-Qādir <sup>66</sup>

## Almorávides:

'Alī ibn Yūsuf, acuña moneda en Zaragoza entre el 1100 y 1118.

**Comentario sobre las monedas**

El estudio metrológico de las monedas, debido a lo exiguo de los hallazgos y la variedad de los tipos, tan sólo se puede referir a las monedas hūdid, 'āmirid y dhū'l-nūnid.

Los dirhemes zaragozanos presentan pesos muy dispares, a pesar de ser cronológicamente iguales; oscilan entre 4,650 g y 6,350 g, que se apartan del peso del dirhem legal, correspondiente a la cuarta modificación metrológica señalada por Josep Pellicer<sup>67</sup>, de 2,72 g o los 2,708 indicados por Vázquez Queipo<sup>68</sup>, siendo de dos o dos y un tercio de ese peso legal.

Las fracciones hūdid pueden agruparse en dos tipos diametralmente opuestos, el primero con dos subdivisiones en cuanto a su peso: uno que oscila entre 0,8 y 1 gramo y el segundo de 1,2 a 1,7 gramos, ambos son comunes en cuanto a su configuración y sus leyendas corresponden a la parte central de un dirhem entero. El segundo tipo presenta un mayor peso y siempre sobrepasa los dos gramos, tratándose de un dirhem que ha sido cortado diagonalmente, en cualquier dirección, variando por ello la parte de leyenda conservada. Estas monedas presentan todas elementos suficientes para ser indudablemente identificadas.

Con las monedas de electrón ocurre un fenómeno parecido, tienen una gran oscilación en su peso. Las 'āmirid tienen entre 1,6 y 2,8 g, las dhū'l-nūnid de 1 a 2,85 g, con la salvedad de unas fracciones muy desgastadas cuyo peso es de 0,2 y 0,31 gramos.

De este esquema se apartan las de Al-Ma'mūn, con dos tipos muy diferenciados, el primero presenta las leyendas n.º 22 en la cara A y la 23 en la cara B, sobrepasando los dos gramos y con un grosor que oscila de 1,8 a 2,8 mm. El segundo tipo tiene la leyenda n.º 24 en la cara A y la n.º 25 en la B, con unos pesos de 1 a 1,6 g y un grosor en torno a un milímetro.

El primero de los tipos de Al-Ma'mūn está emparentado con las monedas 'āmirid y las dhū'l-nūnid de Al-Zāfir, que evidentemente debieron acuñarse en Toledo, y el segundo muy diferente a los anteriores, que la mayoría de los autores, aunque no figure la ceca, lo sitúa en Valencia.

65. Valencia es conquistada por Al-Ma'mūn el 457 de la H.

66. Al-Qādir se retira a Valencia el 478 de la H., tras la conquista de Toledo por Alfonso VI, permaneciendo allí hasta el 485 en que fue asesinado.

67. J. PELLICER, Hojas sueltas entregadas por el autor en el I Jarique de Estudios Numismáticos Hispano-Árabes, Zaragoza, 1986.

68. V. VÁZQUEZ QUEIPO, *Essai sur les Systèmes Métriques et Monétaires des anciens peuples depuis les premiers temps historiques jusqu'à la fin du khalifat d'Orient*, tomo II, 1859, p. 602.

Las monedas de Al-Qādir están relacionadas con el segundo tipo de Al-Ma'mūn, con peso entre 1,5 y 1,850 g y un grosor de 1,8 a 2 mm.

En estos electrones se da la circunstancia de que a mayor peso, más gruesas son y de menos diámetro. Las 'āmīrid, dhū'l-hūnid (incluidos los de Al-Ma'mūn, primer tipo) tienen un grosor entre 10 y 11,5 mm. El segundo tipo de Al-Ma'mūn, las de menos peso, tienen mayor diámetro, de 12,5 a 14 mm. El diámetro disminuye con la de su sucesor Al-Qādir, que oscila de 10 a 13 mm, con predominio de las menores.

Del lote de piezas procedente de la ermita de San Miguel, se desprende su amplia variedad y cronología, pues existen desde feluses fechables en el siglo VIII hasta un ejemplar almohade, pasando por dirhemes califales y de época de taifas, estos últimos de la ceca de Zaragoza. En cierta medida, esta amplitud cronológica puede indicar la continuada ocupación de este sector de Alcañiz situado en plena zona endorreica.

El tesoro de Alcañiz el Viejo debió ser enterrado en una fecha que viene marcada por la fracción de electrón almorávide de la ceca de Zaragoza, acuñada por 'Alī ibn Yūsuf entre 1100 y 1118. Su presencia es muy interesante, ya que la ocultación del tesoro puede relacionarse con la expansión cristiana en este sector del Valle del Ebro en 1119 y la probable toma de la ciudad musulmana.

En el conjunto del tesoro de Alcañiz el Viejo destaca que excepto las monedas de Zaragoza pertenecientes al reinado de Al-Musta'in, de plata de baja ley, y la que nos da la fecha del hallazgo (electrón almorávide de Zaragoza), el resto es de electrón y ceca de Toledo o Valencia.

Todo lo anterior nos confirma la estrecha relación de esta zona con las comarcas levantinas como camino natural de acceso. De ahí también la importancia estratégica del emplazamiento de Alcañiz el Viejo, mencionado como castillo (*ḥiṣn*) en las fuentes árabes, como llave del camino que conduce a Morella y al Delta del Ebro, en cuyo sector se ubicaron reinos que fueron presa codiciada de los hūdid zaragozanos.

Con la decadencia de las acuñaciones áureas de Zaragoza, la zona usará aquella que tiene más cerca, es decir, Valencia, utilizando para la vida cotidiana el monetario en plata o vellón hūdid, más rico y abundante que el dhū'l-hūnid.

## CONCLUSIONES

Las escasas referencias existentes sobre Alcañiz en época islámica en las fuentes árabes (especialmente en Ibn Hayyān y Yāqūt) coinciden en atribuir al asentamiento la categoría de *ḥiṣn*, lo que implica la existencia de un castillo o fortaleza en el mismo. Tanto los hallazgos arqueológicos como la historia y la tradición indican que la ciudadela musulmana de Alcañiz se ubicó en el cerro hoy conocido como Alcañiz el Viejo, donde todavía son visibles importantes estructuras descubiertas hace más de 50 años por V. Bardavíu: un gran aljibe, dependencias y habitaciones con una posible torre, un foso o camino de acceso, etcétera, a los que habría que añadir el hallazgo de un muro de tapial, hoy no conservado, que en algunos tramos llegaba a alcanzar más de 3 m de altura y otras dependencias y estructuras descritas someramente en la memoria de las excavaciones. A estas estructuras hay que sumar los importantes hallazgos de cerámicas y monedas que, en líneas generales, pueden situarse a lo largo del siglo XI y principios del XII.

El emplazamiento del Alcañiz musulmán tuvo lugar sobre un cerro estratégicamente situado y con unas excelentes y favorables condiciones para el hábitat, lo que explica su ocupación casi ininterrumpida desde la Prehistoria. En sus inmediaciones, y especialmente en la zona de la Redehuerta, son abundantes los restos arqueológicos de época romana Bajo-imperial e Hispano-visigoda, constituyendo probablemente el principal núcleo de población de la zona en el momento de la llegada de los musulmanes. Éstos, por tanto, se establecieron en la zona más densamente poblada del actual término de Alcañiz y debieron reforzar su seguridad instalándose en el cerro que domina topográficamente toda la zona y construyendo el castillo o fortaleza que mencionan las fuentes.

Aunque las referencias a Alcañiz sean tan parcas, evidentemente su *ḥiṣn* tuvo que desarrollar una labor de vital importancia debido a su estratégica situación en la retaguardia de la Marca Superior ('al-ṭagr al-a'là) y a su posición como llave de paso hacia la Taifa Eslava de Tortosa, conquistada por Al-Muqtadir en 1060-1061 (452-453 de la Hégira)<sup>69</sup>. Alcañiz debió jugar también un papel importante en las vías de comunicación que enlazaban Zaragoza con Levante y, probablemente como consecuencia, en los distintos episodios de expansión por Tortosa, Denia y sus plazas<sup>70</sup>. También en las guerras con Morella, sitiada tres veces por los zaragozanos, y en las que intervino en una de las ocasiones El Cid<sup>71</sup>, quien tuvo que reconstruir el castillo de Olocau para poder conquistarla. Evidentemente, a la inversa, cuando el poder hūdid desapareciera, Alcañiz sería el paso de los almorávides hacia Zaragoza.

Pero además de Alcañiz el Viejo, existen otros puntos del término de Alcañiz en los que se han hallado materiales de época islámica: la ermita de San Miguel, con monedas de distintos momentos que parecen evidenciar la continuada ocupación de esa zona a lo largo de la fase islámica; el Masico de Ponz; la Redehuerta; El Palao y la ermita de la Encarnación, con escasos hallazgos de cerámicas y monedas. En ninguno de estos casos existe la densidad de hallazgos e importancia de Alcañiz el Viejo el cual aparece, mientras no se conozcan o descubran nuevos datos y materiales, como el principal núcleo de población musulmana de toda esta zona.

Tampoco se conocen hasta el momento noticias o materiales que permitan sugerir la idea de que, bajo la actual ciudad o bajo el castillo de los calatravos de Alcañiz, existiera una ocupación musulmana anterior.

En cuanto a los hallazgos de materiales muebles, señalaremos que las cerámicas recuperadas en el término municipal son las habituales en los contextos arqueológicos de época islámica en nuestra península, siendo de especial interés un pequeño fragmento de loza dorada hallada en el poblado ibero-romano de El Palao. La mayor parte de las mismas parece corresponder a los períodos de taifas (1035-1087) y almorávide (1087-1180).

Las monedas descubiertas evidencian cierta relación comercial tanto con Zaragoza (a cuyo distrito o provincia perteneció Alcañiz) como con Valencia y Toledo en época de taifas. Aunque quizás lo especialmente interesante del tesorillo hallado bajo una gran roca en Alcañiz el Viejo venga dado por la fecha de su ocultación que viene representada, en este caso, por una fracción de dinar de época almorávide acuñado por 'Alī ibn Yūsuf en Zaragoza, entre 1100 y 1118, lo que supone una gran aproximación a la fecha de la primera expansión de reconquista de todo este sector del Valle del Ebro en 1119.

Todo parece indicar que posteriormente a la reconquista definitiva de la zona, cuya fecha precisa no está totalmente clara, la ciudadela musulmana ubicada en el cerro de Alcañiz el Viejo se destruyó o abandonó, existiendo un traslado de la población, que se concentró en torno al nuevo castillo cristiano que se había construido o se estaba construyendo en el cerro de Pui-Pinos, en el actual Alcañiz.

69. APİK TURK, *op. cit.*, n. 18, p. 80.

70. *Ibidem*, p. 113 y ss.

71. *Ibidem*, p. 130.

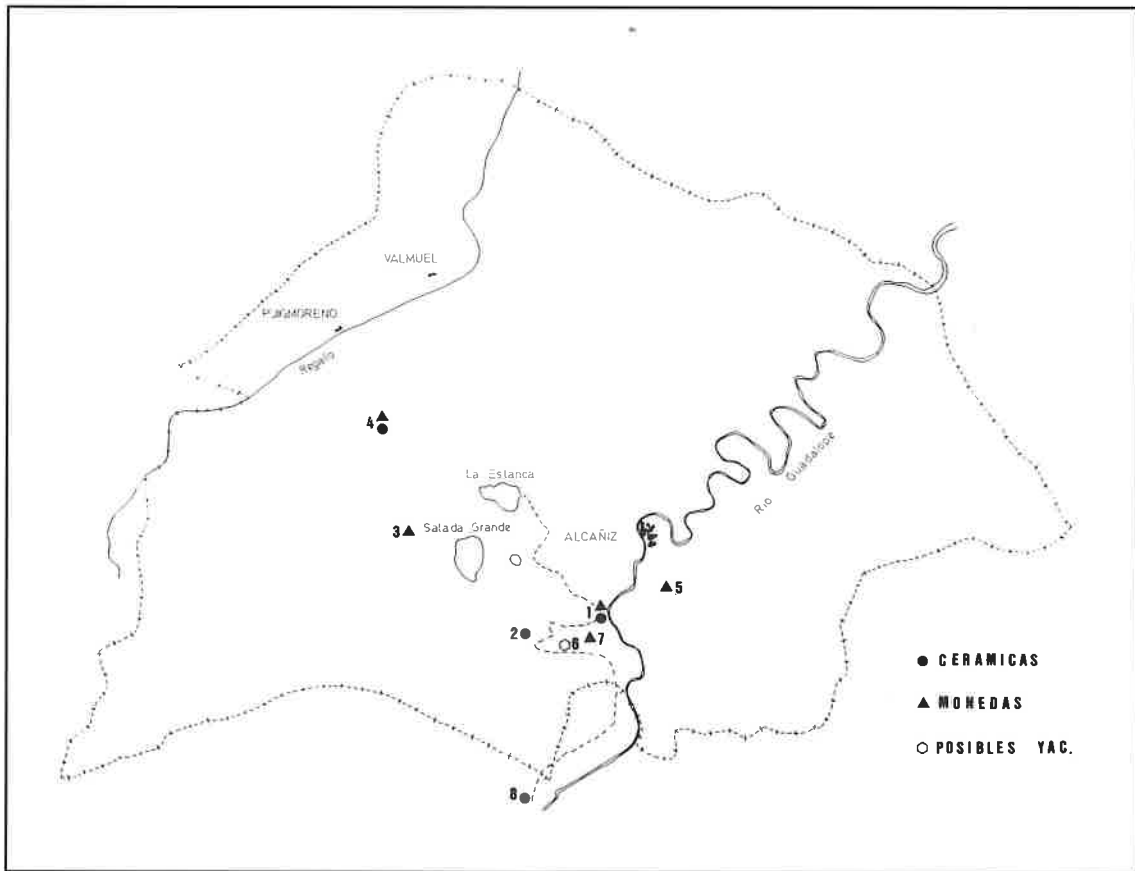


Fig. 1. Plano de situación de yacimientos y hallazgos de época islámica en Alcañiz y su término municipal. 1. Alcañiz el Viejo; 2. El Palao; 3. Ermita de San Miguel; 4. Masico de Ponz; 5. Ermita de La Encarnación; 6. Torreón de la Redehuerta; 7. La Redehuerta; 8. Castelserás el Viejo. La línea discontinua marca el recorrido de la Acequia Vieja.

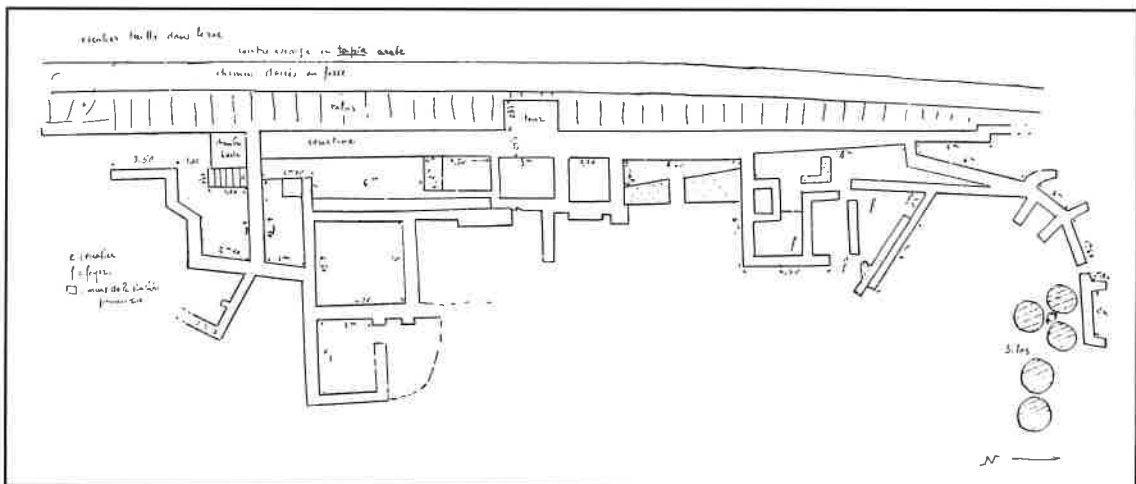


Fig. 2. Plano de parte de las estructuras descubiertas por V. Bardavíu y R. Thouvenot en 1930 en Alcañiz el Viejo. La línea superior indica el muro de tapial árabe junto al foso o camino de acceso. En el centro y arriba estaría la posible torre.

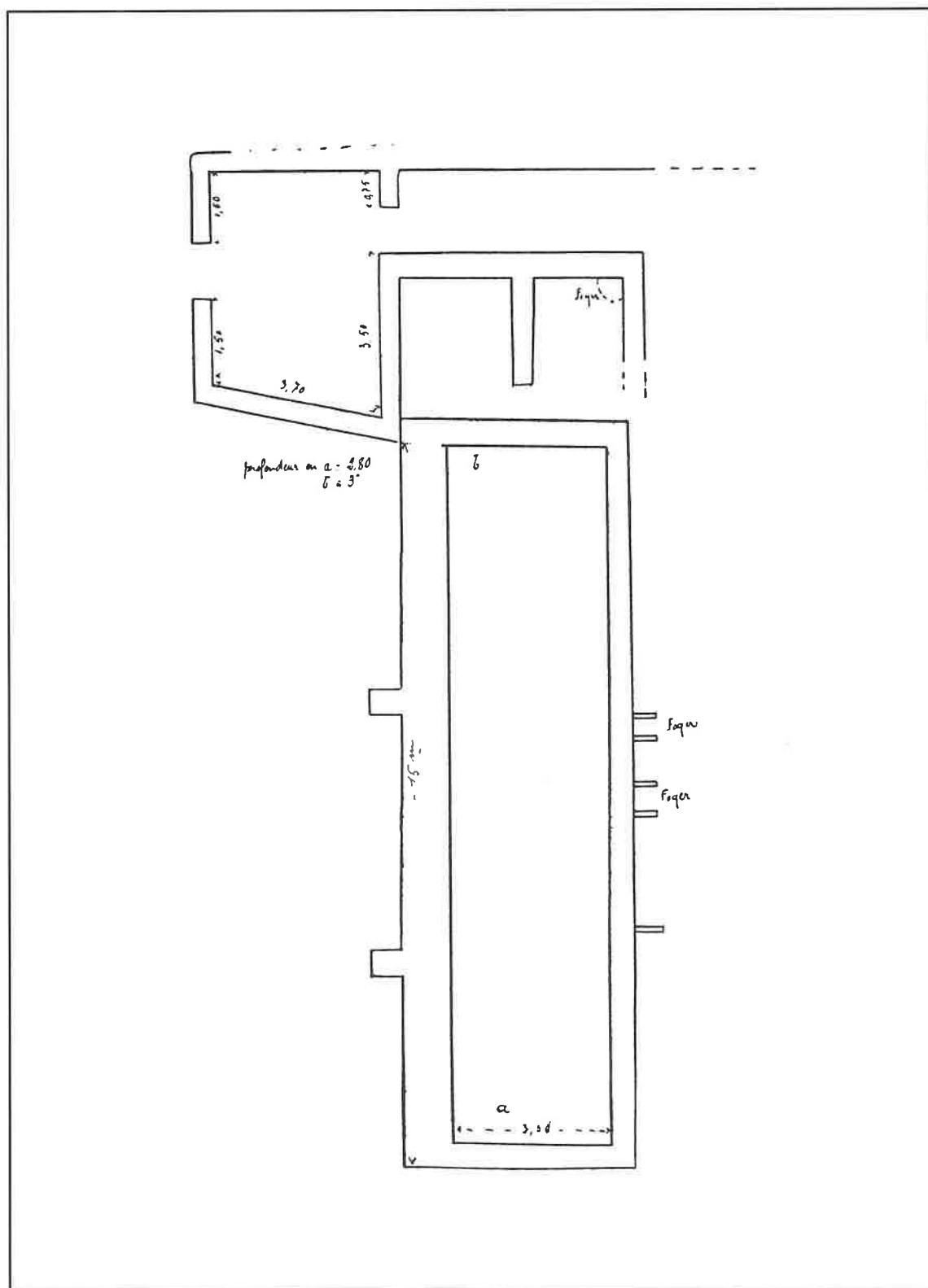


Fig. 3. Cisterna o aljibe de época musulmana, según V. Bardaviú y Thouvenot, 1930.



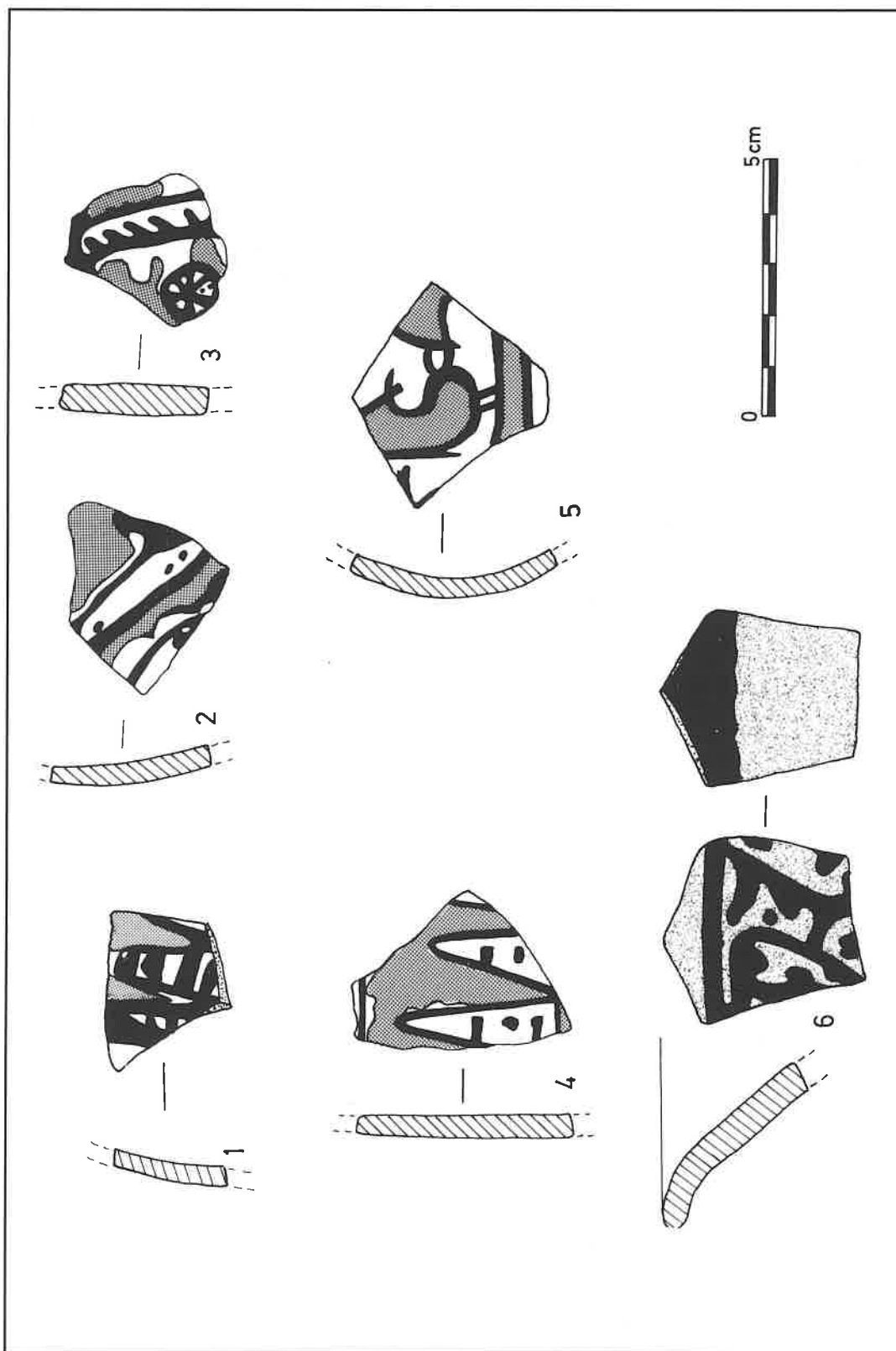


Fig. 4. Fragmentos de "cuerda seca parcial" (1 a 5) y de loza dorada (6) procedentes del castillo de los calatravos (1), El Palao (2, 3, 5 y 6) y Alcañiz el Viejo (4).

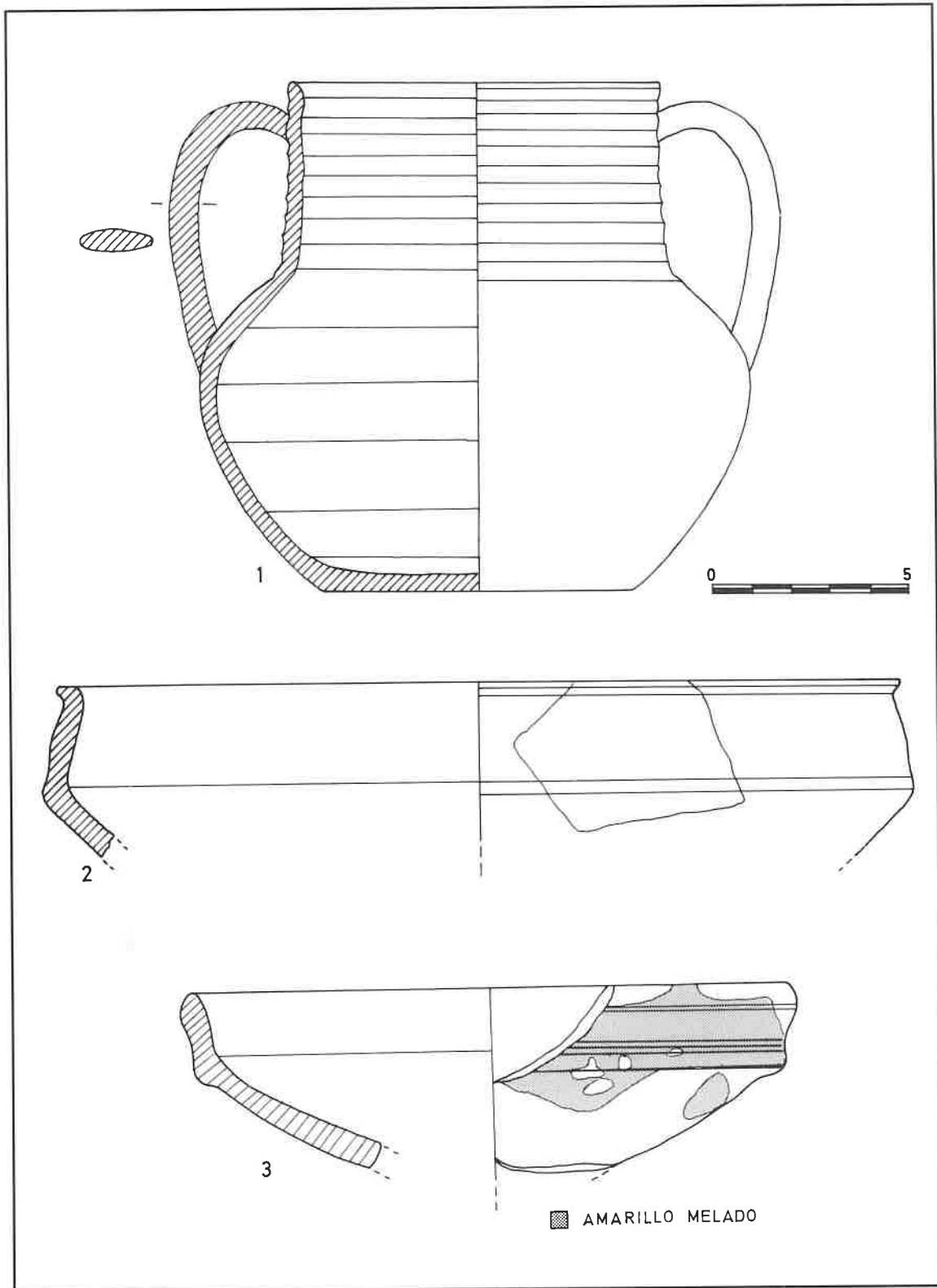


Fig. 5. Jarra (1) y fragmentos de ataifores (2 y 3) de Alcañiz el Viejo (1 y 2) y el Masico de Ponz (3).

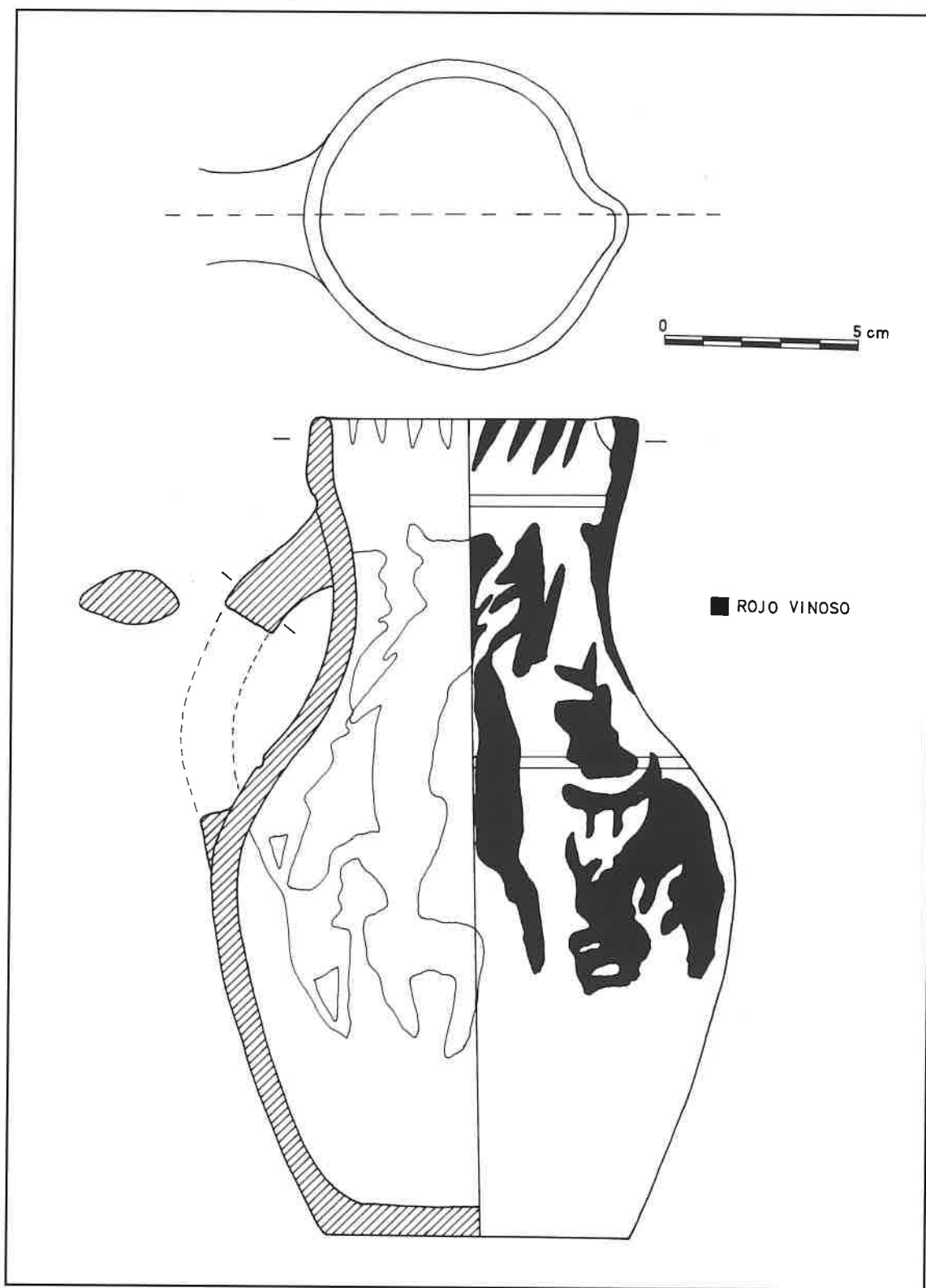


Fig. 6. Jarrita de Alcañiz el Viejo.

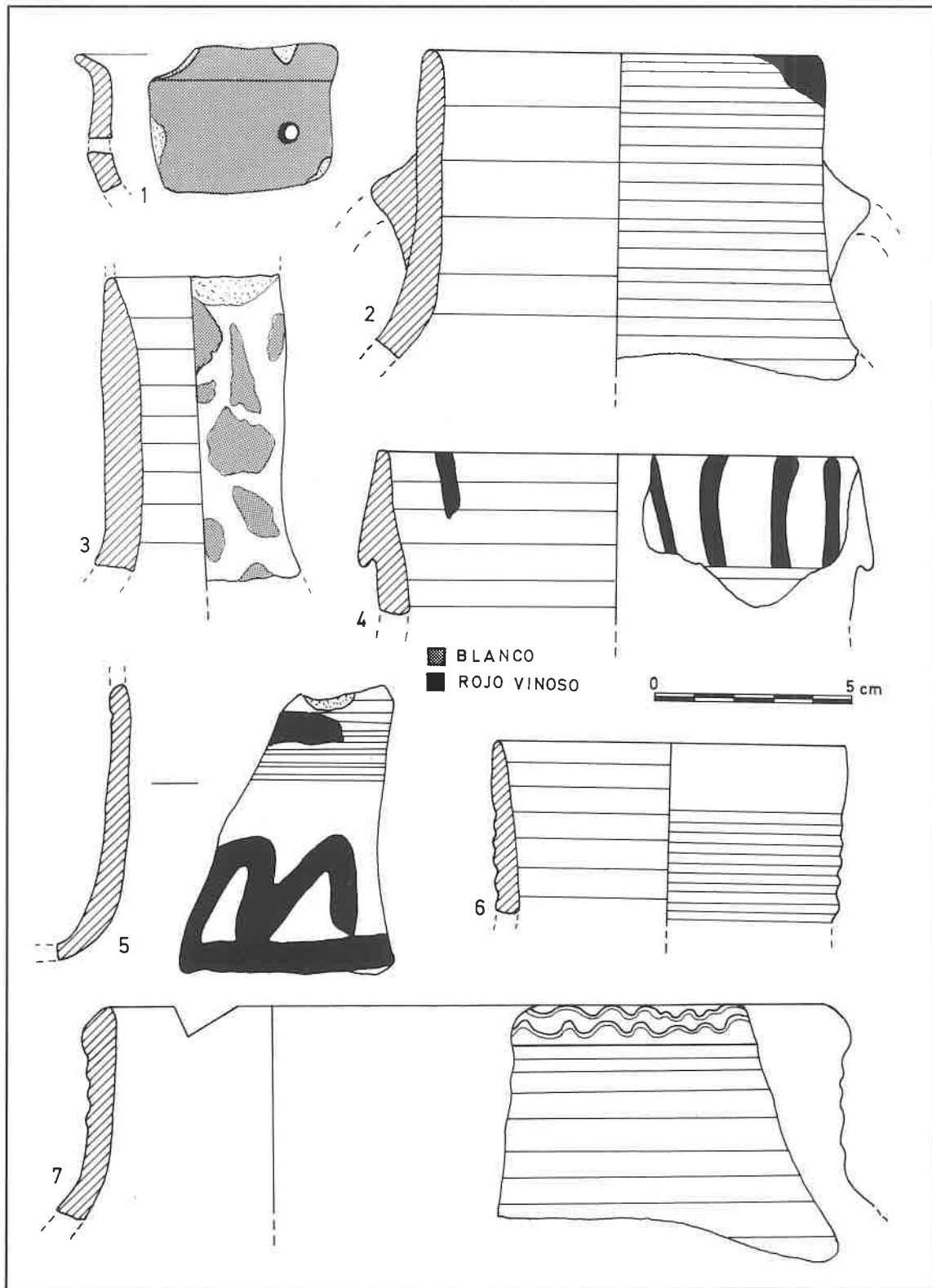


Fig. 7. Distintos fragmentos procedentes de Alcañiz el Viejo (Col. P.P. Escolapios).

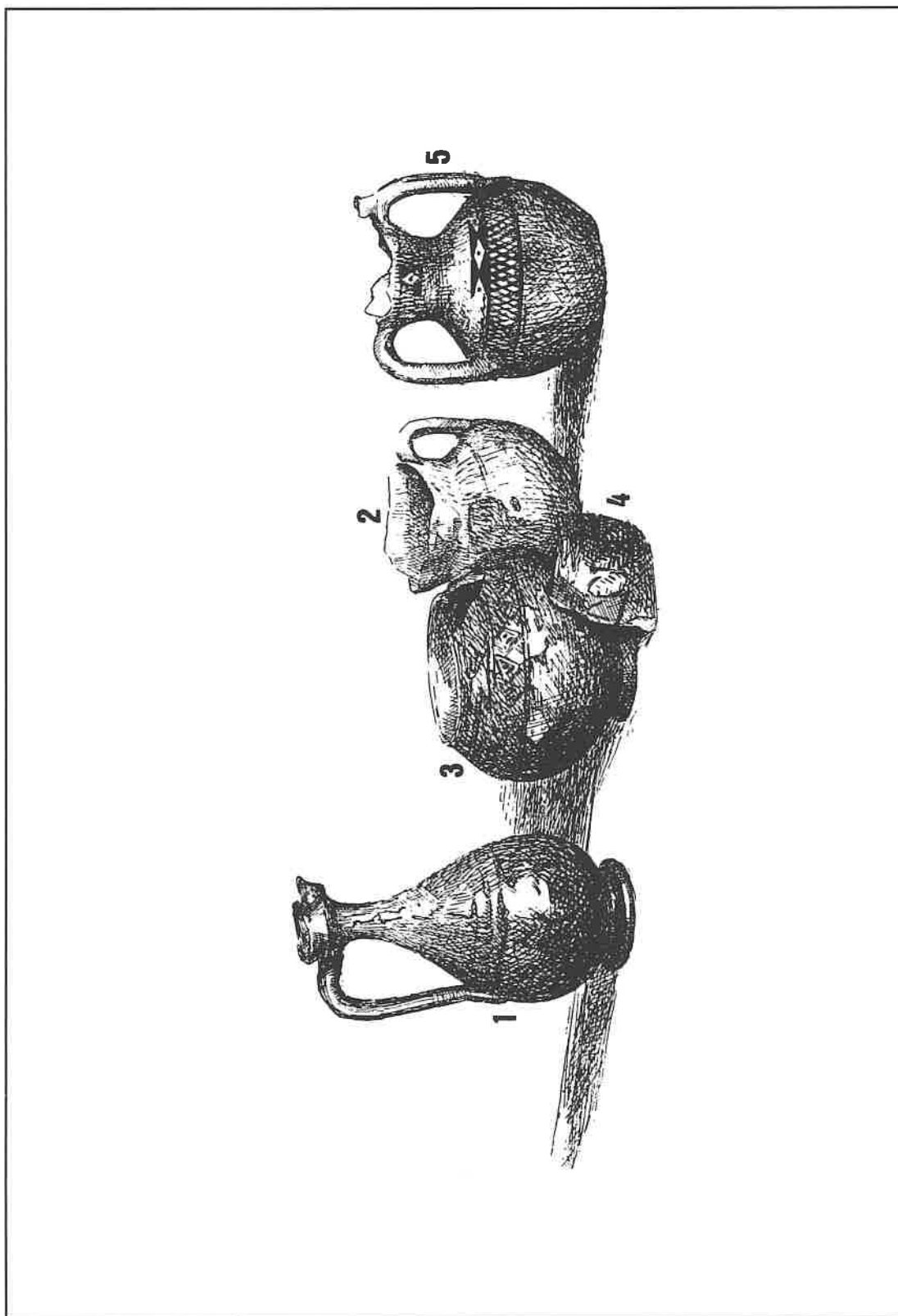


Fig. 8. Algunos de los vasos de época islámica hallados en las excavaciones de V. Bardavú y R. Thouvenot en Alcañiz el Viejo.

1	لا اله الا الله	2	محمد ر سور الله
3	بسم الله ضرب هذا الفلوسى		
4	بالا نرلسى		
5	لا اله الا الله وحده محمد رسول الله		
6	بسم الله ضرب هذا الدرهم با... سنة		
7	محمد رسول الله ارسله بالهدى ودين الحق ليظهره على الالين كله ولو كره المشركون		
8	لا اله الا الله وحده لا شريك له	9	الله احد الله الهدى لم يلاو لم يولا ولم يكن له كفوا احد
		10	لامام الناصر لابن الله عز الرحمن امير المومنين
11	لا اله الا الله لا امر كله لله لا قوة الا بالله	12	الله ربنا محمد رسولنا المهدى امامنا

Fig. 9. Leyendas árabes de las monedas halladas en Alcañiz (véase la traducción en el cuadro 1).

13	عمار الدولة الامام هشام الموید بالله امد	14	المستعین بالله احمد
15	الناصر لااله الا الله	16	ابن المنصور الامام هشام اغلی
17	المظفر لااله الا الله	18	الامام عبر الله اغلی
20	الحاجي لااله الا الله شرف الدولة	19	الطافر الامام عبدالله
22	لااله الا الله الله وولده اغلی	21	الماصون ذوالجربین
24	لااله الا الله وولده	23	الماصون ذوالجربین
26	القادر بالله ن ع ن	25	الماصون
		27	امیر المسلمین على بن يوسف

Fig. 10. Leyendas árabes de las monedas halladas en Alcañiz (véase la traducción en el cuadro 1).

## Cuadro 1

## TRADUCCIÓN DE LAS LEYENDAS ÁRABES

1. No [hay] dios/ sino Allāh.
2. Muhammad [es] su enviado.
3. En el nombre de Dios fue acuñado este felus.
4. En Al- / Andalus.
5. No [hay] Dios sino Allāh sólo; Muhammad [es] el enviado de Allāh (Misión Profética de Mahoma).
6. En el nombre de Dios fue acuñado este Dirhem/Dina/Felus en... el año...
7. Muḥammad [es] el enviado de Dios, envióle con la dirección y religión verdadera, para hacerla prevalecer sobre todas las religiones, aunque se enojen los politeístas (Corán, LXI, 9).
8. No [hay] Dios sino / Allāh, solo él / no [hay] compañero para él (Profesión de Fe).
9. Allāh [es] uno; Allāh [es] / eterno; no engendró y / no fue engendrado y no hay / para él igual alguno (Corán, CXII).
10. El imán Al-Nāṣir / Li-Dīn Allāh 'Abd al-Raḥmān / Amir Al Muminin.
11. No [hay] Dios sino Allāh /El mando todo él [es] para Allāh / No [hay] fuerza sino Allāh.
12. Allāh es nuestro Señor /Muḥammad nuestro enviado / Al-Mahdi nuestro Iman.
13. 'Imād Al-Dawlah / El Iman Hishām / Al-muyyd bi'llāh / Aḥmad.
14. Al-Musta'īn / bi'llāh Aḥmad.
15. Al-Nāṣir / No [hay] Dios sino Allāh.
16. Ibn / Al-Mansūr / Iman Hishām / al-glab.
17. Al-Muzaffar / No [hay] Dios sino Allāh.
18. El Iman / 'Abd Allāh / Al-Glab.
19. Al-Zāfir / El Iman 'Abd Allāh.
20. El Hayyib / No [hay] Dios sino Allāh / Sharaf-al-Dawlah.
21. Al-Ma'mūn / Dhū'l-Majdayn.
22. No [hay] Dios sino / Allāh, sólo él / Al-Glab.
23. Al-Ma'mūn / Dhū'l-Majdayn.
24. No [hay] Dios sino / Allāh, sólo él.
25. Al-Ma'mūn.
26. Al-Qādir / bi'llāh.
27. Al Amir Al-muslimīn / 'Alī ibn Yūsuf.

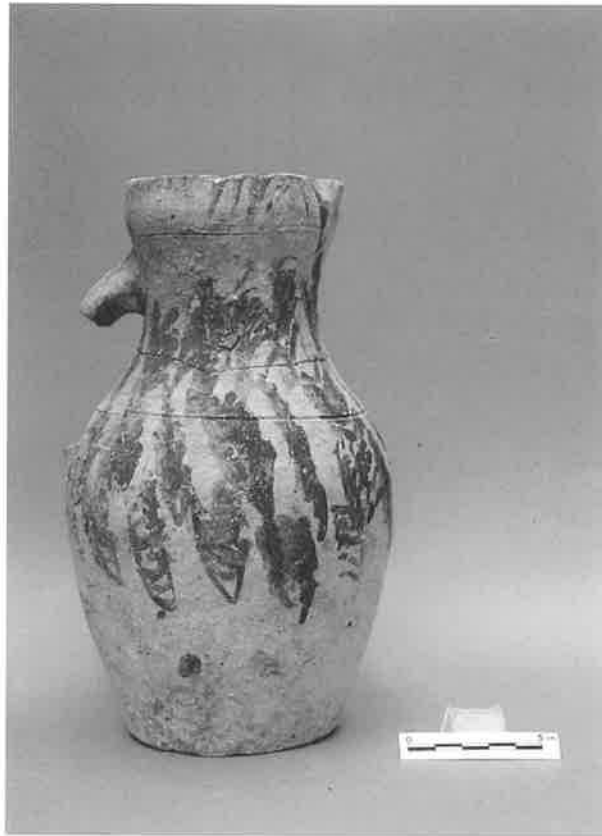




Lám. 1. A. El cerro de Alcañiz el Viejo visto desde el oeste. B. Aspecto actual de la muralla situada junto al foso o camino de acceso (fotos: J.A. Benavente).



Lám. 2. A. Aspecto actual del aljibe de Alcañiz el Viejo. B. Detalle del enlucido conservado en uno de los ángulos del aljibe (fotos: J.A. Benavente).



Lám. 3. A. Jarrita de Alcañiz el Viejo. B. Distintos fragmentos de cerámica de cuerda seca parcial de El Palao y Alcañiz el Viejo (fotos: E. García Palacín).



Lám. 4. A. Jarra de Alcañiz el Viejo. B. Fragmento de loza dorada de El Palao (fotos: E. García Palacín).



Lám. 5. Feluses de la ermita de San Miguel (fotos: C. Lasa).



Lám. 6. 1 y 2, dirhemes del tesoro de Alcañiz el Viejo de la ceca de Zaragoza (época de taifas). 3, moneda cuadrada de época almohade de la ermita de San Miguel (fotos: C. Lasa).



Lám. 7. Dirhemes del tesoro de Alcañiz el Viejo de la ceca de Zaragoza de la época de taifas (fotos: C. Lasa).



Lám. 8. Fracciones de dinar (electrones) del tesoro de Alcañiz el Viejo de las cecas de Valencia y Toledo de la época de taifas (fotos: C. Lasa).